

NAUFRAGIO EN BABEL

Primera versión de guión literario

Andre del Sur

Guión original

1. EXT. MAR PICADO. NOCHE.

La luna llena ilumina un mar agitado. Las olas gigantes y violentas de comienzo de año rugen como la bestia más temida de la selva y chocan vehementemente contra las grandes rocas que se levantan sobre el mar.

La feroz marea vapulea de un lado para otro a una lancha. La embarcación tiene motor fuera de borda y parece abandonada en mitad del océano. Alrededor de la lancha se ven algunas pertenencias como gorras, zapatos y maletas.

2. EXT. LITOSFERA

En el interior de la tierra fluye el magma caliente y viscoso de color terracota. Las placas tectónicas de la tierra se mueven y chocan entre sí, produciendo un crujido ensordecedor y constante.

3. EXT. BOSQUE. NOCHE

Un temblor sacude la tierra. Las ramas de los árboles en el bosque se agitan con vigor espantando a las aves que duermen en ellas. Los árboles más antiguos y gigantes se balancean lentamente como un péndulo.

4. EXT. CORRECAMINOS. NOCHE

Los techos de zinc y de palma de las casas de CORRECAMINOS, un pequeño pueblo ubicado entre la selva y el mar, se mueven con fuerza y su sonido se suma al del crujir de la tierra.

5. INT. HABITACIÓN DOÑA NENA. NOCHE

En una mesa de noche hay una fotografía en la que se ven sonrientes una mujer mayor, una joven y una niña. La mujer mayor en la fotografía es DOÑA NENA, la joven es VICTORIA y la niña es DELFINA. La Fotografía empieza a tambalearse en la mesa de noche y finalmente cae al piso.

6. INT. CASA DE LA MEMORIA. NOCHE

Las fotografías enmarcadas y colgadas en las paredes de la casa de la memoria de correccaminos también se agitan y algunas caen al piso.

7. EXT. PLAYA LLEGADA AISHA. NOCHE

Las palmeras de la playa también se mueven de un lado a otro. Algunos cocos y ramas caen al piso. La intensa luz blanca que la luna llena refleja sobre la tierra ilumina una gigantesca playa de tales dimensiones que se asemeja a un inmenso desierto o al vasto terreno de un lejano e inexplorado planeta. El sonido de las violentas pero lejanas corrientes del océano acusan un mar distante y al acecho, mientras que el crujir de la tierra sigue siendo intenso. La arena está húmeda y en algunos tramos hay pronunciadas cavidades que más bien parecen cráteres milenarios.

A lo lejos se divisa un objeto extraño y luminoso que en principio parece una gran roca brillante como venida del espacio exterior.

Se trata del cuerpo inmóvil de AISHA (30). Su rostro reposa de costado contra la arena. Está completamente cubierta por un espeso lodo color terracota similar a la masa del interior la tierra. La luz de la luna hace que el lodo resplandezca con intensidad.

El sonido de las placas tectónicas por fin cesa y la tierra deja de temblar.

A lo lejos PANTERA, un perro grande de pelaje azabache, observa el cuerpo resplandeciente con sus grandes ojos naranjas. Vistos desde cerca, los ojos del perro forman una imagen totalmente abstracta. Paulatinamente el color de la imagen abstracta va convirtiéndose en un terracota similar al líquido del interior de la tierra.

CORTE A:

8. INT. HABITACIÓN DELFINA. NOCHE

El ojo de una niña se abre. Toda la parte interna del ojo es color terracota al igual que la imagen abstracta. Los parpados se cierran y se vuelven a abrir dejándonos ver ahora el iris café, en apariencia normal.

DELFINA (13), una niña de piel café, menuda y de cabello esponjoso despierta en su habitación. Levanta la cabeza con los ojos todavía entrecerrados por el sueño. Viste una pijama de una sola pieza y su cabello afro luce voluminoso. Aún acostada y con la cabeza levantada, Delfina trata de identificar de donde viene el sonido que la ha despertado.

Se escucha un barullo como de movimiento de gente afuera. Delfina se levanta de la cama, camina hacia la ventana que conecta su habitación con el exterior. Delfina observa a través de la ventana lo que sucede afuera.

9. EXT. FACHADA CASA DOÑA NENA. NOCHE

En las afueras de una casa de madera hay decenas de personas reunidas. El semblante de la gente es de tristeza. Vemos abrazos, lamentos, llantos y consuelos.

DELFINA que se va abriendo paso entre las personas reunidas, mira a su alrededor como tratando de entender lo que está sucediendo. Finalmente sale a su encuentro TOMASA (35), una mujer morena de ojos rasgados y pelo crespo, se acerca a la niña, la mira con lástima y se agacha para abrazarla con fuerza.

TOMASA

¡Ay, hija!

10. INT. CASA DOÑA NENA. HABITACIÓN. NOCHE

En el interior de la casa hay personas cabizbajas y algunas velas encendidas. En la cama se encuentra el cadáver de DOÑA NENA (110), una mujer negra y robusta. Aunque esté muerta su cuerpo luce fuerte, si no fuera por el velo blanco de maya transparente que cubre su rostro y torso, por la flor colocada entre sus dedos y por la atmósfera fúnebre a su alrededor, se podría pensar que se trata de una abuela durmiendo un plácido sueño.

La habitación está completamente llena de personas, algunas de estas personas se ocupan de ambientar el espacio con velas y flores. Una de estas personas cuelga un cuadro grande en la pared el cual deja ver un retrato de Doña Nena en vida, otra persona levanta del piso una fotografía y la pone en la mesa de noche junto al cuerpo de Doña Nena, es la fotografía en la que aparecen Doña Nena, Delfina y Victoria que ahora se logra apenas distinguir a través de las grietas del vidrio roto del portarretrato. Varias MUJERES de diferentes edades están sentadas cerca del cadáver con las manos entrelazadas y la cabeza gacha, a decir verdad, no se sabe si oran o meditan.

Los ojos de DELFINA se encharcan. UBALDO (80) un hombre de piel negra, alto, con cabello y bigote muy blancos, se acerca a Delfina. En su mano lleva una flor naranja que le extiende a la niña. Ella la recibe y mira a Ubaldo con un gesto que da cuenta de su agradecimiento, se acerca a la cama y deja la flor junto al cuerpo de Doña Nena.

11. EXT. PLAYA MIFY. NOCHE

MIFY (13) camina sola por la enorme playa. La niña está cubierta por el lodo resplandeciente, luce desorientada y asustada.

A pesar de que está cubierta por el lodo podemos ver que es una niña negra, de pelo trenzado. En su muñeca tiene una pulsera de hilo rojo en cuyo centro hay una piedra color naranja.

Repentinamente la niña se detiene y se queda observando algo frente a ella, se trata de PANTERA que se sienta a unos metros de distancia de la niña y se queda observándola. La niña y el perro intercambian miradas durante un largo momento.

12. INT. CIUDAD. DISCOTECA. NOCHE

VICTORIA (27) camina por un largo y estrecho pasillo. Los potentes bajos de una canción electrónica llenan paulatinamente el ambiente sonoro. Las luces intermitentes de varios colores

Al final del pasillo hay una pista de baile atiborrada de gente bailando apeñuscada entre sí. Las luces de la pista de baile dejan ver con mayor claridad a Victoria, es una mujer de piel café; su cabello es negro, corto, apretado y esponjoso; en el centro de sus fosas nasales lleva un piercing septum dorado, de su cuello cuelgan dos cadenas plateadas; A pesar de que lleva puestas unas gafas oscuras y grandes se alcanzan a distinguir en su rostro unos rasgos andróginos. Viste un jean ajustado y un crop top negro de latex que brilla al ser iluminado por las luces de la discoteca. Victoria se encuentra con ALMA (25) Y MICHELLE (28) dos amigas a las que saluda de beso en la mejilla.

Las tres amigas bailan entre si y con otras personas de la pista. Se les ve felices, extasiadas y sensuales. Las luces del strober hacen que el baile de las amigas se vea como una secuencia de fotografías fijas. En algunos de estos instantes la parte interna de los ojos de Victoria luce de color terracota.

CORTE A:

13. EXT. CIUDAD. ENTRADA DISCOTECA. NOCHE

VICTORIA prende un porro con un encendedor, le da un plon profundo y deja salir lentamente el humo por su boca, luego le pasa el porro a MICHELLE que le da un par de plones más y se lo pasa a ALMA que también fuma.

La calle frente a la discoteca está bastante sola, hay apenas unas cuantas personas fuera de las discotecas charlando y fumando. En la esquina de la cuadra pasa caminando un PERRO NEGRO de ojos naranjas, es idéntico a PANTERA.

El perro mira por unos segundos en la dirección en la que están las mujeres. Victoria se queda mirando concentrada al perro mientras recibe el porro de manos de Alma y fuma.

VICTORIA
Qué perro tan raro

MICHELLE
¿Raro como?

Victoria no contesta, parece no haber escuchado la pregunta y continúa analizando al perro.

VICTORIA
¿Tendrá dueño?

MICHELLE
No se, Bebé. ¿Estás trabada? Está buena, ¿no?

El perro continúa caminando y cruza la calle desapareciendo del rango de visión de Victoria. Victoria, casi que automáticamente, empieza a caminar en la dirección en la que estaba el perro para encontrarlo. Michelle empieza a caminar detrás de ella, mientras que Alma se queda un poco atrás observándolas.

MICHELLE
¡Bebé! ¿Pa'donde vas pues?

Victoria sigue su camino y finalmente llega a la esquina, mira en ambas direcciones pero no hay rastro alguno del perro. Un GRUPO DE JÓVENES pasa por la esquina a toda velocidad a bordo de bicicletas y tablas de skate, los jóvenes pasan peligrosamente cerca de Victoria que reacciona asustada y da un par de pasos atrás. Michelle acelera el paso para llegar donde Victoria, le toma el rostro y la mira a los ojos.

MICHELLE
Bebé, ¿usted qué? Está muy trabadita mija, venga vamos pa'llá.

A lo lejos Alma les grita.

ALMA
Oe, vengan pues pacá ¿ustedes qué?
¿Muy borrachitas o qué?

El celular de Victoria empieza a sonar, Victoria lo busca entre las cosas de su pequeño bolso y finalmente lo saca. En la pantalla se ve que es una llamada entrante de Tomasa. Victoria mira extrañada y contesta.

VICTORIA

Aló...

No hay respuesta al otro lado de la línea.

VICTORIA

¿Aló? Hola

Victoria se tapa el otro oído con la mano intentando escuchar mejor.

VICTORIA

Se te escucha muy mal.

FUNDIDO A NEGRO

Título: NAUFRAGIO EN BABEL

I Tierra

14. INT. BUS. NOCHE

En un bus en movimiento casi todos los pasajeros van dormidos. VICTORIA, en cambio, mira pensativa por la ventana. Su rostro luce entristecido. Por la ventana del bus se ve un paisaje montañoso que el vehículo va atravesando.

Victoria empieza a tener un ataque de tos, intenta contener sus tosidos pero es inútil, la tos sale de su garganta y hace sonar su pecho. La mujer que viaja al lado de Victoria se despierta y con algo de asco se voltea intentando alejar lo más posible su rostro de ella. La tos se detiene por un momento, Victoria retira la mano de su boca y la mira con sorpresa, en su palma hay una rama de una planta de hojas pequeñas.

Las tenues luces del corredor luminoso del bus se apagan dejando el interior del vehículo completamente oscuro, no se ve nada.

CORTE A:

15. INT. BUS. NOCHE

Las luces se vuelven a encender. Ahora Victoria está dormida con la cabeza recostada en la ventana. Victoria despierta repentinamente, mira a su lado y la mujer que está junto a ella está profundamente dormida, de hecho está roncando de forma estridente.

Victoria pasa la yema de sus dedos por sus labios resecos, luego mira la palma de su mano y ve solo una pequeña hoja.

16. EXT. PUEBLO COSTERO. AMANECER

En medio de la penumbra del amanecer Victoria camina por las calles de un pueblo de calles polvorientas y en apariencia pequeño.

17. EXT. MAR CERCANO A PLAYA. DÍA

ANDRÉS (25), conduce una lancha a motor en medio de un mar calmo. Victoria está sentada en una de las bancas de la lancha, observando el horizonte. Victoria pasa la yema de sus dedos por sus labios y los mira como verificando si tiene algo extraño en su boca.

Andrés es un muchacho de cuerpo delgado pero con los músculos marcados y tonificados, viste una gorra, una camisa sin mangas y chanclas. La lancha va cargada con algunos víveres y cajas.

A lo lejos se ve otra lancha un poco más grande, en la que hay VARIOS HOMBRES que llevan uniforme camuflado y portan armas largas. La embarcación militar se acerca a la lancha de Andrés. Uno de los militares le hace una señal de alto a Andrés. De inmediato Andrés apaga el motor de la lancha. La embarcación militar se acerca aún más. Uno de los militares mira las cajas y los víveres que hay al interior de la lancha.

MILITAR

¿qué lleva ahí?

ANDRES

Eso es comida y cosas pa' la gente de la vereda.

El militar le señala una de las cajas a Andrés.

MILITAR

Muéstreme esta.

Andrés abre la caja, al interior hay botellas de aceite, bolsas de arroz, lentejas y otros granos.

MILITAR

¿y para que vereda me dice que va?

ANDRES

Ahí a Correcaminos.

El militar se queda observando detenidamente a Victoria.

MILITAR
¿usted vive allá también?

VICTORIA
No, estoy de visita

MILITAR
¿turista?

A Victoria parece extrañarle la pregunta.

VICTORIA
No, vengo para un velorio.

El militar permanece en silencio, mira por unos momentos más a Victoria y Andrés, luego pasea los ojos por toda la lancha. Su mirada es severa e incómoda. Finalmente el militar le hace una señal al uniformado que maneja la embarcación, el motor se enciende y la lancha de los militares continúa su camino.

Andrés también enciende el motor de su lancha y continúa la marcha.

ANDRES
(A Victoria en tono de
burla)
¿viste? Tu ya pareces es cachaca.

DESPUÉS

18. EXT. PLAYA LLEGADA CORRECAMINOS. DÍA

La lancha de Andrés se encuentra anclada muy cerca de la playa. VARIOS HOMBRES se acercan a la lancha, mojándose con el agua del mar hasta la cintura. VICTORIA, se baja de la lancha y también se moja el cuerpo de la cintura para abajo. Los hombres saludan con afecto y algo de lástima a Victoria. El último del grupo es RENATO (55), un hombre corpulento de apariencia tosca y ruda. Su saludo hacía Victoria es frío, solo le extiende la mano. Victoria le da la mano también y Renato la aprieta con fuerza mientras la mira severamente. Victoria sostiene la mirada con firmeza.

ANDRÉS Empieza a bajar las cajas de víveres entregándoselas a los hombres que las cargan en hombros. Victoria recibe una de las cajas en sus hombros y empieza a caminar con ella a cuestas por la playa junto a los otros hombres.

19. EXT. ENTRADA CORRECAMINOS. DÍA

VICTORIA camina por un bosque con una de las cajas a cuestas, el GRUPO DE HOMBRES hace lo mismo. En uno de los árboles hay clavado un pedazo de madera que dice en letras naranjas pintadas a brocha "Bienvenidos a Correcaminos".

20. INT. HABITACIÓN DOÑA NENA. DÍA

La habitación en la que se vela a Doña Nena esta vez luce organizada. Las flores, velas y retratos están dispuestos de manera armónica. El cuerpo de Doña Nena, luce imperturbable en la misma posición, cubierta por el velo transparente y con la flor entre los dedos de las manos.

Hay un flujo constante de personas en la habitación: algunas están sentadas alrededor del cuerpo orando, otras llegan, contemplan el cuerpo por un momento y se van. Las personas en la habitación repiten al unísono una y otra vez la misma oración.

CORO DE PERSONAS

Dale señor el descanso eterno y
brille para ella la luz perpetua

VICTORIA llega a la habitación. Las personas reunidas levantan la mirada para verla, parece que su presencia es una novedad. Victoria se acerca al cuerpo y lo contempla. Con apuro, Victoria seca las lágrimas que empiezan a caer en su rostro. Mira alrededor y hace un gesto de agradecimiento a las personas que están ahí.

Un grupo de personas entra a la habitación, todas saludan afectuosamente a Victoria como sintiendo pena por ella: abrazos, besos, caricias en el hombro.

De un momento a otro Victoria está rodeada de personas que la abrazan fuertemente. Victoria en el centro de ese abrazo deja salir el llanto de sus ojos. El abrazo colectivo deja ver que Victoria luce muy diferente a las personas de la comunidad, su piercng en la nariz, sus tatuajes, sus aretes grandes, su corte de cabello, no hay nadie en esa habitación que luzca como ella.

21. EXT. PLAYA VICTORIA. DÍA

La luz del día permite que la gigantesca playa se convierta en un enorme espejo húmedo que refleja todo aquello que se alza sobre la arena.

Los pies descalzos de VICTORIA caminan sobre la arena de la playa dejándonos ver el reflejo de la mujer en el espejo natural. Victoria se detiene en un punto y dirige su mirada hacia el mar.

DESPUÉS

22. EXT. PLAYA VICTORIA. DÍA

VICTORIA está tendida boca arriba en la playa con los ojos cerrados, parece sumida en un profundo sueño. Se empiezan a escuchar los sonidos de un mar turbulento parecidos a los de la tormenta inicial, se escuchan también gritos, sollozos y llantos, los sonidos llenan el ambiente. Victoria se empieza a mover dormida como si tuviera una pesadilla y finalmente despierta de golpe. Toma aire con dificultad como si durante todo ese momento se hubiera estado ahogando. Luego de reponerse, Victoria se asombra al ver que DELFINA está parada junto a ella. La niña mira fijamente hacia el horizonte.

DELFINA

(sin mirar a Victoria)

¿tu también la estás viendo a ella?

23. INT. CUARTO VICTORIA. DIA

Victoria despierta de golpe en su habitación, su frente está sudada y luce desorientada y asustada. Victoria mira sus manos y nota que están levemente sucias de un material color terracota. Victoria examina el resto de su cuerpo, sus pies y sus tobillos también están sucios del mismo material que parece lodo seco. Extrañada, Victoria observa el lodo por un momento, escuchamos cada vez más fuerte el sonido de su respiración agitada. Victoria se percata de que sus sábanas también están impregnadas del extraño material, se lleva las manos cerca de la nariz para olfatearlas. La mujer siente algo en su espalda, con extrañeza, flexiona su hombro derecho hacia adelante para ver su omóplato.

24. INT. BAÑO VICTORIA. DÍA

En un pequeño baño, Victoria se está mirando el rostro en un pequeño espejo que sostiene en una de sus manos. Victoria abre ampliamente sus mandíbulas para examinar el interior de su boca.

La ducha del baño está compuesta por un tubo angosto de pvc por el que debería salir agua y una palanca larga, rústica y amarilla que activa el flujo de agua. La mano de Victoria gira la llave de la ducha.

El tubo de pvc emite un sonido parecido a un gruñido, pero de él no sale ni una gota de agua. Victoria suspira con frustración y apoya su cabeza contra la pared de la ducha.

25. EXT. PATIO VICTORIA. ATARDECER

La luz del ocaso alumbra con sus tintes amarillos y naranjas el patio trasero. El suelo del patio es de tierra, hay un pequeño rancho que consta de cuatro vigas de madera que sostienen un techo de palma. Está poblado por un gran número de enredaderas, árboles y algunas matas florecidas. En el centro del patio hay un gran tanque de plástico y un taburete en cuyo espaldar reposa una toalla.

VICTORIA llega al patio vestida únicamente por unas chanclas de baño, en sus manos lleva una totuma de barro. Al acercarse al tanque de plástico Victoria se quita las chanclas y las posa sobre el asiento. El tanque le llega a la altura del busto y está lleno de agua.

La mano de Victoria toma agua del balde utilizando la tinaja como recipiente. Se escucha el sonido del agua cayendo al piso. El proceso se repite un par de veces. El agua se escurre por toda la piel café de Victoria: por sus hombros, su espalda y sus glúteos. Victoria llena sus manos de jabón y con ellas restriega toda su piel. El agua sigue cayendo sobre su cuerpo. El lodo seco y teracota se desvanece de sus manos y sus pies.

DESPUÉS

26. EXT. PATIO VICTORIA. ATARDECER

Victoria toma la toalla del asiento y empieza a secar su pelo emparamado, mira hacia abajo. El agua ha hecho que sus pies queden impregnados de la tierra del suelo. Victoria se sienta cruza una de sus piernas sobre la rodilla y con el agua de la totuma limpia su pie, hace lo mismo en la otra extremidad.

En el omóplato derecho de Victoria hay una extraña mancha naranja. La mancha es irregular y parece formar un mapa, su color se asemeja al del extraño lodo telúrico.

27. EXT. CORRECAMINOS. NOCHE

VICTORIA camina por las trochas arenosas de Correcaminos.

El pueblo está conformado por unas cuantas casas de madera, algunas tienen techo de zinc y otras techo de palma. El

escaso alumbrado apenas ilumina los caminos creando una gran penumbra. Victoria camina a través de estas luces y sombras, haciendo que su rostro aparezca y desaparezca en la noche. La vegetación también está muy presente en Correcaminos. A lado y lado de los caminos que recorre Victoria hay árboles y también monte crecido.

28. INT./EXT. ESPACIO DE REUNIÓN. NOCHE

VICTORIA pasa al lado del espacio de reunión del pueblo. Es un gran kiosco de techo de palma que no tiene paredes. Niñas, jóvenes, adultos y ancianas se encuentran reunidas en este espacio. La aglomeración llama la atención de Victoria que observa desde lejos lo que ocurre. El centro de la atención es DELFINA que está contando una historia. Los asistentes miran a la niña con atención. Delfina se vale de sus gestos y de cierta dramaturgia en el tono de su voz para mantener el interés de todos los presentes, al parecer es una virtuosa contadora de historias. A lo lejos Victoria alcanza a escuchar lo que dice la niña.

DELFINA

Nadie conocía como ella los caminos
del mar y de la selva, podía
recorrerlos sin perderse aún con
los ojos cerrados o en la oscuridad
de la noche.

Victoria detiene su paso para escuchar el relato de la niña. Durante el instante de una pausa dramática de la historia Victoria y Delfina intercambian miradas.

29. EXT. FACHADA CASA DE LA MEMORIA. NOCHE

VICTORIA llega a la fachada de una casa inusualmente grande a comparación de las otras casas de Correcaminos. Las paredes de madera son blancas y las puertas y ventanas rojas. Justo encima de la puerta principal y en el mismo tono de las puertas y ventanas hay un aviso hecho a mano que dice "Casa comunitaria de la memoria de Correcaminos".

En una de las paredes externas de la casa UBALDO adelanta lo que parece un mural. El anciano mira con atención la pared. Sus manos dan unos cuantos brochazos sobre la madera, pero no se distingue bien lo que está dibujando. Ubaldo nota la presencia de Victoria, la mira por un instante y continúa pintando.

Mientras sigue concentrado en el mural el viejo se dirige a Victoria.

UBALDO
¿Si descansó?

Victoria, se queda callada por unos instantes, la pregunta la tomó por sorpresa.

VICTORIA
(en un tono de voz bajo)
Si, si descansé

Ubaldo deja de trabajar por un momento en el mural y se acerca a Victoria.

UBALDO
¿cómo lo vas viendo?

Victoria mira con atención el mural. En esta ocasión se alcanza a distinguir que lo que está haciendo Ubaldo es un retrato de Doña Nena.

VICTORIA
Le va a quedar muy bonito.

30. EXT. TIENDA. NOCHE

La tienda de Tomasa funciona en una pequeña caseta de solo una puerta y una ventana. Al interior de la tienda se alcanzan a ver algunos pocos productos, la tienda no está totalmente abastecida. Alrededor de la tienda hay algunas bancas de madera para que los clientes se puedan sentar. Vemos que en una de esas bancas está un grupo de hombres tomando licor y hablando fuerte. Entre el grupo de hombres se encuentra RENATO.

En otras de las bancas está sentada VICTORIA en compañía de ANDRÉS. Los hombres que toman licor siguen su conversación, pero en ocasiones miran a Victoria con desdén. Renato parece especialmente ofuscado por la presencia de Victoria.

TOMASA pasa al lado de Victoria y Andrés, en un gesto afectuoso pero sutil acaricia el hombro de Victoria. Andrés mira a Victoria y le sonríe con picardía. Victoria niega irónicamente con la cabeza. Tomasa sigue de largo para llegar al grupo de hombres. Al llegar donde los hombres reunidos les da una botella de licor y recoge una que estaba vacía. Tomasa vuelve a pasar al lado de Victoria y sin detenerse en su camino de regreso a la tienda les pregunta.

TOMASA
¿Qué les llevo?

DESPUÉS

31. EXT. TIENDA. NOCHE

Las manos de Andrés sirven un licor transparente en una copa de plástico y se la ofrece a Victoria. Al ingerir el licor, Victoria arruga la cara, es un trago fuerte.

ANDRES

¿Se te había olvidado a que sabe?

Victoria le sonríe.

En la banca donde están el grupo de hombres vemos que Renato se levanta y se va con algo de ofuscación. Los demás hombres del grupo lo ven irse. Algunos miran a Victoria y secretean entre ellos. Andrés voltea la mirada por unos instantes al percatarse de la partida de Renato, pero enseguida vuelve la mirada hacia Victoria y levanta los hombros en señal de desinterés.

ANDRES

Pa' que veas como siguen las cosas acá. Los que se dan mala vida son ellos.

Victoria le extiende la copa a Andrés para que le sirva otro trago. Mientras le sirve el licor Andrés le sigue hablando.

ANDRES

¿Oye, tu qué? ¿Si has descansado?

Andrés le extiende la copa llena a Victoria que la recibe y antes de tomarse el trago le contesta.

VICTORIA

No he podido dormir bien hace días.

Andrés se queda callado mirando a Victoria, ve algo extraño en ella pero no se anima a decirle nada.

VICTORIA

¿Cuándo vuelves al pueblo tú?

ANDRES

El domingo

Victoria se queda callada y pensativa. Andrés la interrumpe en su reflexión.

ANDRES

¿No vas a esperar el funeral?

Victoria no contesta.

Andrés se percata de que en la distancia Tomasa está observando a Victoria fijamente. Al saberse descubierta, Tomasa trata de disimular organizando algunas cosas de la tienda.

ANDRES

Yo sí sé quién se pondría muy triste si te vas ya.

CORTE A NEGRO

32. EXT. SALIDA CORRECAMINOS. DÍA

DELFINA y varios niños aparecen corriendo entre los árboles de la selva en dirección al pueblo, vienen trayendo un mensaje, parecen unos pregoneros.

NIÑOS

Llegó mamá Licha, llegó mamá Licha

VICTORIA y varias personas de la comunidad se reúnen rápidamente en la entrada del pueblo aparentemente a la espera de que salga algo del monte. De entre la vegetación espesa de la selva empiezan a salir personas a lomo de burro, se trata de LICHA (80) y DOS MUJERES JÓVENES (las aprendices de Licha).

Licha es una mujer muy delgada, tiene una cabellera blanca larguísima, sus ojos son rasgados y su cara pequeña; en general sus rasgos son indígenas.

Los burros en los que vienen Licha y sus dos aprendices llegan, además, cargados de plátanos, cebolla de rama, yucas y otros alimentos.

Victoria se acerca al burro en el que está montada Licha y con la ayuda de ANDRÉS y otras personas la ayuda a descender. Una vez en tierra, Licha observa extrañada a Victoria. Victoria desvía la mirada como sintiendo vergüenza pero enseguida Licha la abraza.

LICHA

Ay mija, tu cada vez más loca, pa' vé

Licha observa el septum y los tatuajes de Victoria.

LICHA

¿y eso no es lo que le ponen a los toros?

33. INT. HABITACIÓN DOÑA NENA. DIA

La puerta de madera de la habitación se cierra. las manos de LICHA colocan la tranca. En la habitación solo quedan VICTORIA, LICHA, DELFINA y LAS APRENDICES DE LICHA. Las personas que quedan dentro de la habitación se disponen a lavar el cuerpo de Doña Nena, lo hacen equipadas con tinajas llenas de agua, paños de tela y plantas aromáticas sumergidas en agua humeante. Victoria pasa un paño de agua tibia por la frente y el cuello de Doña Nena, observa con detenimiento su rostro. Las otras mujeres lavan con cuidado consagrado otras partes del cuerpo de Doña Nena. En un rincón de la habitación Licha le enseña a Delfina como tratar algunas de las plantas.

Victoria las observa y continúa limpiando el cuerpo de Doña Nena. Con mucha delicadeza, Victoria toma uno de los brazos de Doña Nena, lo levanta y pasa con sutileza el paño humedecido desliziándose suavemente por su antebrazo y su hombro para finalmente llegar a su axila. Victoria se dispone a limpiar el otro brazo, pero cuando lo levanta algo llama su atención. Victoria observa un amuleto que se asegura en la muñeca de Doña Nena. Es una especie de pulsera de hilo rojo en cuyo centro hay una pequeña piedra naranja. Victoria mira en dirección a Licha.

VICTORIA

Seño Licha, ¿usted recuerda cuando
Doña Nena se hizo esta pulsera?

A Delfina le llama la atención la pregunta de Victoria, la observa y se sonríe de forma burlona. La señora Licha le contesta a Victoria sin prestarle mucha atención.

LICHA

¿Cual hija? ¿La rojita con naranja?

VICTORIA

Si, esa

LICHA

Jmm, yo se la he visto siempre. Yo
creo que desde que yo nací ella ya
la tenía.

34. INT. CUARTO VICTORIA. NOCHE

En una pequeña habitación iluminada tenuemente por un bombillo, Tomasa y Victoria se besan apasionadamente. Se abrazan una a la otra como queriendo fundir sus pieles y sus cuerpos. Sus respiraciones son agitadas y paulatinamente se empiezan a quitar una a la otra prendas de ropa. Victoria se tumba en la cama boca arriba.

Tomasa ubica su cabeza entre las piernas de Victoria. Con los ojos cerrados, la boca abierta y el cuello sudado Victoria lanza un suspiro de placer. Tomasa pone su dedo índice en los labios de Victoria como haciéndole un gesto de silencio.

DESPUÉS

35. INT. CUARTO VICTORIA. NOCHE

TOMASA y VICTORIA están acostadas una junto a la otra boca arriba. Repentinamente, Tomasa se sienta en la cama, luego quita parte del toldillo para salir de ella. Tomasa busca por el piso su blusa y se la pone, hace lo mismo con su pantalón, sus medias y finalmente con sus zapatos. Tomasa observa a Victoria

TOMASA

¿Qué es esa mancha rara que tienes en la espalda?

Victoria se pone nerviosa, rápidamente se sienta en la cama y dobla su hombro para alcanzar a ver su omóplato. La mancha naranja ahora tiene una especie de escarchado sutil que la hace brillar levemente. Victoria parece sorprendida.

VICTORIA

Es como una alergia

Tomasa mira a Victoria con desconfianza. Victoria trata torpemente de cambiar el tema de conversación.

VICTORIA

¿Entonces te vas?

Tomasa se sigue vistiendo.

TOMASA

Delfina está sola en la casa

Victoria se queda mirando a Tomasa, no cree en sus razones. Tomasa se da cuenta y sin dejar de vestirse añade.

TOMASA

Pueblo chiquito, infierno grande.

Resignada Victoria se levanta de la cama

VICTORIA

Te abro

TOMASA

(Sin mirar a Victoria)
No, yo me voy por atrás.

CORTE A:

36. EXT. PATIO DE VICTORIA. NOCHE

Tomasa brinca la estaca de madera que delimita el patio de Victoria. Una vez al otro lado de la cerca se pierde en la oscuridad de la noche.

37. INT. CUARTO VICTORIA. NOCHE

Victoria despierta sobresaltada en su habitación. En los primeros pestañeos sus ojos lucen de color terracota por dentro, pero luego cobran una apariencia normal. Victoria luce asustada y sudada, como si estuviera despertando de una pesadilla. Victoria mira sus pies y los examina. Los pies de Victoria lucen maltratados, están llenos de tierra y con algunas heridas pequeñas.

Victoria se percata de un sonido que viene de afuera, son los ladridos vehementes de muchos perros.

38. EXT. FACHADA CASA DE LA MEMORIA. NOCHE

En la fachada de la casa de la memoria UBALDO trabaja en el mural. El ladrido de los perros es ensordecedor e incesante.

Victoria, aún en ropa para dormir, se acerca al viejo para observar lo que está pintando.

Sin dejar de trabajar en el mural, Ubaldo se dirige a Victoria

UBALDO

A esta hora ya es pa' que
estuvieran durmiendo

El viejo se da cuenta de que Victoria no entiende y le señala el cielo con los ojos. En el cielo se ve la sombra de varios gallinazos volando sobre el pueblo.

39. EXT. ESPACIO DE REUNIÓN. NOCHE

Varias personas de la comunidad están en el espacio de reunión. Algunos llevan linternas en sus manos. Algunas de las personas que están reunidas son ANDRÉS, TOMASA, RENATO, todas llevan en el rostro el cansancio de una noche en vela. Alrededor de las personas reunidas hay algunos perros ladrando fuertemente en dirección a la selva.

Victoria se acerca a Andrés, que esta mirando hacia el cielo donde están volando los gallinazos.

VICTORIA

¿Será que hay un animal muerto por ahí?

Dotados de sus linternas, Renato y un grupo de hombres se adentran un poco en el bosque. Tomasa se acerca a Victoria y le entrega una linterna.

40. EXT. BOSQUE. NOCHE

Varias personas de la comunidad caminan con sus linternas en la mano iluminando el piso, están buscando algo. A lo lejos las linternas se ven como luces móviles que recorren el bosque.

41. EXT. ESPACIO DE REUNIÓN. DÍA

La comunidad está reunida alrededor de una mujer joven, de pelo crespo, piel morena y cuerpo delgado; se trata de LA INGENIERA (35). A pesar de que el calor la hace transpirar un poco, la mujer luce elegante, su ropa está limpia y sin una sola arruga: lleva un pantalón de drill café y una camisa azul clara de mangas largas que tiene bordado en el pecho el logo de una empresa de turismo; de sus orejas cuelgan dos grandes aros de plata y en su cuello lleva un collar dorado impecable y resplandeciente. La Ingeniera está acompañada por DOS HOMBRES que llevan la misma ropa que ella y DOS MILITARES uniformados de camuflado.

La comunidad reunida forma un estrecho círculo alrededor de los visitantes. Los ánimos están caldeados: varias personas manotean y hablan a la vez en tono fuerte formando un barullo de voces indistinguible. La ingeniera esfuerza su voz y casi gritando logra imponerse sobre el barullo. Aunque utiliza palabras técnicas y sofisticadas, el acento de la ingeniera es muy parecido al de los habitantes de Correcaminos.

INGENIERA

(Casi gritando)

Lo que yo quiero que me entiendan es que este proyecto es muy importante para la empresa pero también lo puede ser para ustedes.

TOMASA da un paso al frente para quedar también en el centro del círculo de personas e interrumpe a la ingeniera en un tono de voz aún más alto.

TOMASA

Ustedes primero dijeron que no iban a tocar el mangle y vean ya donde tienen esas máquinas.

Las palabras de Tomasa enardecen a la comunidad y el barullo de voces vuelve a imperar. VICTORIA Y ANDRÉS se abren paso entre la aglomeración para quedar en la primera línea del tumulto. en medio del bullicio algunas voces sobresalen.

VOZ 1

Ese es el agua que usamos nosotros.

VOZ 2

No respetan que estamos de luto.

Nuevamente la ingeniera hace un esfuerzo para hacerse escuchar.

INGENIERA

Miren, yo entiendo que ustedes tienen varios años acá...

Tomasa vuelve a interrumpir.

TOMASA

Toda una vida, nuestros abuelos vivieron acá, Doña Nena vivió ciento y pico de años acá...

La ingeniera retoma la palabra pasando por alto las palabras de Tomasa.

INGENIERA

Y aún así las escrituras del predio no están a nombre de ustedes sino de la familia Matos, que ya dio autorización para el proyecto. Ósea, técnicamente ustedes están invadiendo, pero aún así les estamos ofreciendo unas alternativas que pueden ser...

Desconcertada, Victoria interviene, al parecer de forma involuntaria

VICTORIA

¿invadiendo?

Los ánimos se empizan a tornar hostiles contra los visitantes, el tumulto de personas se hace cada vez más estrecho sobre los visitantes. Los militares miran alertas y con cierto nerviosismo empuñan con fuerza las armas largas que llevan. RENATO, observa la situación, se le ve incomodo.

VOZ 2

Los que están invadiendo son
ustedes.

RENATO

Venga, venga, démosles la
oportunidad de hablar.

Victoria, mira con mucha extrañeza a Renato, no puede creer que esté abogando por los forasteros. Enseguida, Victoria encuentra la mirada de TOMASA que se limita a negar con su cabeza con decepción. Renato nota que la comunidad está sorprendida por sus palabras y con torpeza trata de dar una explicación.

RENATO

Digo, ¿como vamos a saber que es lo
que quieren si no los escuchamos?

La ingeniera aprovecha el silencio para intervenir.

INGENIERA

Exacto, es lo que nosotros
queremos, que nos escuchemos.
Miren, les estamos ofreciendo un
plan de reubicación, hay algunos
empleos en la obra que están
disponibles para ustedes. Por
ejemplo, el señor Renato pronto va
a empezar a trabajar con nosotros y
así muchos de ustedes pueden
hacerlo.

Varias personas de la comunidad, entre ellas Victoria y Tomasa miran extrañadas a Renato, que no sostiene ninguna de las miradas y continua observando fijamente a la ingeniera.

INGENIERA

De hecho por acá les quería dejar
esta planilla para que me hagan el
favor de poner sus datos y saber
quienes de ustedes podrían trabajar
con nosotros también...

LICHA, que está en medio de la multitud interviene.

LICHA

Disculpe, joven. Yo le quiero hacer
una pregunta que seguro usted me
sabrás responder porque se nota que
usted es muy estudiada.

(MÁS)

LICHA (CONT.)

¿también van a desenterrar y mover todos los ombligos de esta gente que están enterrados en el bosque? También van a dejar que se los lleven, ¿cierto?

42. EXT. FACHADA CASA DE LA MEMORIA. DÍA

UBALDO continúa trabajando en el gran mural que está haciendo. El primer retrato que muestra a una Doña Nena anciana ya está terminado. El juego de luces y sombras hacen de este un retrato vívido. La expresión de Doña Nena en el retrato la hace ver esperanzadora y llena de vida. Al lado de este primer retrato vemos que hay otras dos siluetas de rostro pintadas a lápiz que no se alcanzan a distinguir muy bien.

Ubaldo trabaja en la segunda silueta acompañado de varios niños. Entre los niños que ayudan a pintar el mural se encuentra Delfina, que es la que pinta con más energía y entusiasmo.

Victoria observa al viejo y a los niños pintar. Por un momento se queda detallando el retrato de Doña Nena anciana. Luego se acerca al mural, observa el trabajo de Delfina y la llama.

VICTORIA

Delfi, ven acá un momentico, nena.

Delfina da un par de pinceladas más y atiende el llamado. Victoria se pone de cuclillas para quedar a la altura de Delfina.

VICTORIA

Delfi, me dijeron que ayer estabas caminando dormida.

Delfina asiente con la cabeza.

VICTORIA

¿y qué estabas soñando?

DELFINA

Yo no estaba soñando, estaba viendo.

Victoria se queda callada un segundo. En el mural Ubaldo gira levemente la cabeza para intentar escuchar. Volviendo de su pensamiento, Victoria insiste.

VICTORIA

Pero, ¿qué estás viendo entonces?.

Delfina mira a los ojos a Victoria fijamente, en su mirar hay un aire trascendental.

DELFINA

Veo un caracol así.

Con su dedo índice Delfina dibuja en el aire lo que parece la forma de un espiral. Victoria está visiblemente sorprendida con las palabras de la niña, se queda muda.

DELFINA

Un pájaro muerto que vuela, y a ella.

Victoria intenta reaccionar de su asombro para seguir conversando con la niña.

VICTORIA

¿A Doña Nena?

Delfina niega con la cabeza.

DELFINA

Yo sé que tú también la ves y que sabes donde está.

Súbitamente la niña pierde su aire trascendental y vuelve a ser una niña en apariencia común. Sonríe a Victoria y vuelve a su trabajo en el mural. Victoria queda en cuclillas frente al mural, está todavía perdida en las palabras de la niña. Ubaldo deja de pintar un momento para dirigirse a Victoria.

UBALDO

Párale bolas.

43. EXT. TIENDA. NOCHE

VICTORIA y ANDRÉS están sentados en una de las bancas de la tienda de Tomasa. Victoria luce especialmente cansada. Ambos permanecen en silencio, cada uno tomándose una cerveza. Andrés decide romper el silencio.

ANDRES

Salgo mañana temprano pal pueblo, ¿si vienes?

Victoria no responde.

RENATO llega a la tienda acompañado de un grupo de hombres. Victoria observa de reojo la llegada de los hombres y de Renato. Toma un sorbo de cerveza y respira hondo como preparándose para hacer algo importante y difícil.

Victoria se levanta de la silla y se acerca al grupo de hombres en el que está Renato.

VICTORIA

Renato, yo quería preguntarle una cosita.

Los hombres alrededor se sorprenden. Inmutable y sin mirarla Renato responde.

RENATO

(Serio)

Dígame.

VICTORIA

No, pero acá no.

RENATO

Lo que me tenga que decir dígamelo acá.

En su tono y disposición Renato no muestra ningún respeto por su interlocutora. Victoria se está enojando y también sube su tono de voz.

VICTORIA

¿Entonces usted se vendió por un puesto?

RENATO

Ve, no te creas que puedes venir acá a hablar duro y a mandar.

VICTORIA

Entonces tu eres el que manda ¿desde cuando?

RENATO

(Muy enojado)

Mira, yo a ti te abono que te hayas ido para dejar de darle el mal ejemplo a los niños.

Renato mira a Tomasa

RENATO

Vea, Tomasa, póngale ojo a la gente que recibe en el negocio.

Tomasa no dice nada. Renato se retira del lugar enojado, lo siguen los hombres que llegaron con él. Victoria vuelve al lado de Andrés, está furiosa.

VICTORIA
(a Andrés)
¿Cómo te aguantas tu esta vaina?

ANDRES
Bienvenida a Correcaminos, mi amor.

Tomasa se acerca a Andrés y Victoria con una botella de licor en la mano.

TOMASA
Tómense un traguito mejor.

Tomasa sirve un trago en la copa y se los extiende a Victoria, que lo recibe y se lo toma.

VICTORIA
¿Y tú por qué te quedas callada? la pacífica ahora.

TOMASA
Tú no sabes hacer las cosas

El comentario le cae como un baldado de agua fría a Victoria, se queda callada.

TOMASA
Si tú ya ni vives aquí. No vengas a alborotar el avispero con la gente.

Andrés se levanta, parece aburrido por la conversación.

ANDRES
Pesadísimas están ustedes hoy. Dame mi trago que me voy.

Andrés toma el trago que tiene servido Tomasa en la mano, se lo bebe y se va. Tomasa y Victoria se quedan en silencio, enojadas una con la otra.

44. INT. HABITACIÓN DOÑA NENA. NOCHE

La puerta de madera que custodia la habitación donde se está velando a Doña Nena, se cierra. Las manos de LICHA ponen la tranca en la puerta. Nuevamente dentro de la habitación quedan solo VICTORIA, DELFINA, LICHA y sus DOS APRENDICES. El cuarto está lleno de niebla producto del humo que desprenden los baños herbales.

Las mujeres congregadas ahí proceden a limpiar y a cuidar el cuerpo de Doña Nena. Victoria procede a limpiar el cuello, la cara, las axilas y los brazos de Doña Nena. Nuevamente encuentra el amuleto de hilo rojo y piedra naranja y se queda observándolo.

45. INT. CUARTO LICHA. NOCHE

VICTORIA y LICHA están en un cuarto lleno de yerbas y plantas medicinales. La luz es tenue e ilumina a medias el espacio. VICTORIA está sentada de manera inversa en un taburete, el espaldar del asiento está contra su pecho para dejar la espalda libre atrás. Sentada en otro asiento, LICHA examina con mucha atención la espalda de Victoria.

La mancha que tiene Victoria en la espalda emana una luz muy tenue de apariencia escarchada. Licha acaricia suavemente con su mano la mancha. Humedece un paño de tela con un líquido café que tiene a su lado y frota la mancha como tratando de borrarla, pero esta permanece intacta.

Licha se queda observando la mancha.

LICHA

¿Te duele?

Victoria niega con la cabeza.

VICTORIA

La siento. No me duele, no me arde,
pero se que está ahí

LICHA

Parece un mapa de Correcaminos.

El dedo índice de Licha recorre los bordes de la mancha, mientras la anciana le indica a Victoria los puntos del mapa que ella ve en la mancha.

LICHA

Mira, acá queda el barranco, por
acá la quebrada, y esta de acá es
la playa.

VICTORIA

No sabía que usted era buena
leyendo mapas.

Licha recoge la blusa de Victoria de la mesa y se la pasa para que ésta se vista.

LICHA

¿Te acuerdas de lo que decía Doña Nena? Vivimos en la playa, el bosque y la tierra, pero ellas también viven en nosotras.

Victoria luce pensativa, Licha sigue organizando las plantas que están en la mesa.

LICHA

¿Cómo has dormido estas noches?

II Pantera

46. INT. CUARTO VICTORIA. NOCHE

Victoria acomoda un toldillo en su dormitorio. El toldillo queda templado sobre la cama. Victoria toma un lazo de cabuya en su mano. Amarra un extremo del lazo a una de las patas de la cama.

Entra a su cama con cuidado de no destemplan el toldillo.

Victoria está sentada en la cama. Mira por un momento el extremo del lazo que tiene en la mano, rodea su tobillo con el lazo y le hace un nudo. Mientras veos como Victoria se amarra a su cama escuchamos su voz.

VICTORIA

(O.S)

Desde que Doña Nena murió ya te he visto tres veces.

47. EXT. CIUDAD. SALIDA DISCOTECA. NOCHE. FLASHBACK

VICTORIA fuma un porro en la entrada de la discoteca con sus amigas ALMA y MICHELLE. Al otro lado de la calle algo llama la atención de Victoria, se trata de PANTERA que con sus ojos naranjas mira fijamente a la mujer.

VICTORIA

(O.S)

Pareces una pantera
(Pausa, susurra)
Pantera.

48. EXT. CAMINO DE PLAYA. DIA

VICTORIA camina exhausta por una playa extensa. Sus pies, se entierran en la arena húmeda y pantanosa dificultándole el paso. De su frente empiezan a caer gotas de sudor. Victoria se detiene y mira al horizonte.

Se escucha el sonido de unas aves. Victoria levanta la vista hacia el cielo para intentar ver de donde viene el sonido. A lo lejos se ve una poblada bandada de gallinazos que sobrevuela un mismo punto.

CORTE A:

49. EXT. PLAYA LLEGADA AISHA. DIA

El cuerpo de AISHA está tieso y cubierto por el lodo telúrico color terracota que ante la luz del día ya no resplandece. Unos gallinazos negros le picotean con fuerza distintas partes del cuerpo. VICTORIA corre hacia el cuerpo gritando y haciendo movimientos exagerados con sus manos para espantar a las aves. Al verla venir, los gallinazos huyen. Sin embargo se quedan revoloteando sobre las dos mujeres.

Victoria mira asombrada el cuerpo y el extraño lodo por el que está cubierto. Se agacha para verlo más de cerca. Hace un gesto para tocarla con sus manos pero se arrepiente. Observa que en la arena alrededor del cuerpo también está impregnado el lodo terracota, ahí es cuando nota que ahora sus chanclas y sus pies también están sucios por el lodo. Reacciona con susto y asco, trata de limpiar sus pies pero el lodo se le adhiere a las manos. Victoria se queda observando las palmas de sus manos, ahora sucias de lodo.

Victoria observa el cuerpo frente a ella, no sabe que hacer. Finalmente se agacha y con dificultad empuja el cuerpo para que quede boca arriba. En la arena de la playa queda dibujada su silueta pintada con aquel lodo naranja.

Victoria trata de ver el rostro de Aisha pero el lodo se lo impide. Entonces intenta limpiarle la cara con sus propias manos, pero el lodo es tan espeso que lo único que logra es ensuciarse aún más.

Victoria se queda mirando confundida a Aisha. Se mira las manos llenas de lodo naranja, las ve con curiosidad y se las lleva cerca de la nariz para olfatearlas, al parecer el lodo no huele a nada.

Victoria se levanta y camina en dirección al mar. Al llegar a la orilla se agacha. Con sus manos humedecidas por el mar Victoria trata de restregar las partes de su cuerpo que están sucias por el lodo, pero la suciedad se disipa solo un poco.

Victoria intenta utilizar sus manos como recipiente para tomar agua del mar. Tratando de conservar algo de agua en sus manos, Victoria camina desde la orilla del mar hasta donde se encuentra Aisha. Al llegar, Victoria se agacha y tira lo que le queda de agua en el rostro de Aisha. Con sus manos mojadas Victoria frota el rostro de Aisha disipando un poco el lodo naranja que lo cubre.

El rostro de Aisha, se logra ver con algo más de claridad. Victoria la observa con algo de familiaridad, como intentando acordarse donde ha visto antes a esa persona.

Haciendo pinza con sus dedos, Victoria intenta abrir los ojos de Aisha. Al interior de los párpados solo se ven los ojos blanqueados de Aisha. No se ven sus pupilas. Victoria inclina su cabeza de costado para acercarse uno de sus oídos a la nariz y boca de Aisha, está intentando escuchar si todavía respira. Victoria levanta con sus manos uno de los brazos de Aisha para ver si es capaz de sostenerlo, pero al soltarlo este se desploma contra la arena y queda inerte. En la muñeca de Aisha hay una especie de pulsera de hilo rojo con una piedra naranja en el centro. El amuleto llama la atención de Victoria.

En las piernas de la mujer, cubiertas por el lodo, sobresale algo. Victoria busca con sus manos el bolsillo del bluejean de Aisha, de su interior saca un smartphone negro de forro transparente. El celular está completamente mojado, Victoria intenta prenderlo pero es inútil, está dañado. En la parte de atrás del celular, entre el forro y el aparato, hay una fotografía pequeña que está desteñida, sin embargo se alcanza a distinguir un poco el retrato de lo que parece ser una niña. Victoria se queda observando por un momento la fotografía y acto seguido guarda el celular en su bolsillo.

Victoria levanta las piernas de AISHA sujetándolas de los tobillos. Con dificultad, comienza a caminar de espaldas hacia el mar. El cuerpo de Aisha se arrastra por la arena de la playa. Al llegar a la orilla del mar Victoria hace un esfuerzo por levantar el torso de Aisha y termina por empujarla al mar. Victoria ingresa un poco al mar sosteniendo el cuerpo que flota en las aguas como si se tratara de un bebé. Victoria mira detenidamente el rostro de Aisha que permanece inexpresivo, inescrutable, muerto.

DESPUÉS

50. EXT. PLAYA LLEGADA AISHA. DIA

Victoria camina por la playa en dirección contraria adonde encontró a Aisha. En el océano el cuerpo de Aisha flota con el rostro hacia el sol. Victoria continua su paso sin mirar atrás.

Se escucha un susurro profundo que no se sabe de donde viene.

VOZ FEMENINA

(O.S)

Miiify

Es una voz femenina pero no identificable, tan profunda que se asemeja el crujir de la tierra. Victoria también escucha el susurro, súbitamente detiene su paso y voltea a mirar atrás. En su rostro hay asombro pero también temor. Victoria voltea la mirada y encuentra que unos metros tras ella está PANTERA. El perro la observa por unos instantes y luego le empieza a ladrar amenazante, los ladridos de pantera son ensordecedores. Frente al perro, Victoria intenta mirar su espalda.

VICTORIA

(O.S)

¿Tu sabes quien es ella?

51. EXT. SALIDA CORRECAMINOS. NOCHE

Victoria camina en ropa de dormir por una trocha alumbrada muy tenuemente por la luz de la luna y un poste de luz. Victoria luce desorientada, como sonámbula. Sus pies descalzos recorren el camino y sus ojos son terracota por dentro. A lo lejos escuchamos el rugir violento pero distante del mar.

En su camino, Victoria pisa una rama haciendo un leve ruido. El sonido espanta a un gallinazo que sale volando torpemente de uno de los árboles al lado del camino. En su vuelo, lento y pesado, el ave choca contra uno de los cables del poste de luz. Se produce un destello de luz y escuchamos el pesado cuerpo del ave caer al piso.

Ante todo ese ruido, Victoria se sobresalta, como despertando de un sueño. Parpadea y sus ojos vuelven a ser del color habitual.

Victoria no entiende lo que está haciendo ahí. Mira sus pies descalzos, sucios y mojados. Mira el camino desolado como tratando de ubicar el lugar en el que está. La mancha en su espalda ahora resplandece con mucha intensidad, Victoria lo nota y la mira sorprendida. Victoria observa el poste de luz y camina hacia él, con algo de temor, pero decidida, como si fuera a buscar algo ahí. Al llegar encuentra en el piso el cuerpo completamente tieso y muerto del gallinazo.

La mano de Victoria toma al gallinazo de un ala y lo levanta del suelo. EL cuello del ave cuelga del resto del cuerpo.

52. EXT. PLAYA GALLINAZO. NOCHE

Victoria camina por la extensa y desértica playa sosteniendo el gallinazo muerto en una de sus manos. El camino es muy largo, la playa es inmensa y solo está alumbrada por la luz de la luna y por la mancha brillante que tiene Victoria en su espalda.

Victoria parece extrañada por la lejanía del mar. Muy a lo lejos se alcanzan a divisar las espumas efervescentes de las olas.

Victoria sigue caminando decidida en dirección al mar. Se empiezan a escuchar el sonido de otros gallinazos. Victoria mira hacia arriba para encontrar el origen del sonido pero no lo encuentra, el cielo está completamente despejado. Victoria acelera el paso y sigue su camino hacia el mar. Cuando vuelve a escuchar el sonido de las aves que ahora se entremezcla con sonidos de un mar turbulento, se escuchan también gritos, sollozos y llantos. Victoria está muy asustada, su respiración está agitada pero sigue caminando. Los sonidos se intensifican y se empieza también a escuchar el rugir de la tierra aunque no esté temblando. Victoria, cierra los ojos con fuerza, y sigue caminando con el ave muerta en la mano en dirección al mar. El rugir de la tierra se vuelve a transformar en la voz femenina que lanza un ensordecedor lamento.

VOZ FEMENINA

Miiiiify

Visiblemente consternada, Victoria abre los ojos y se detiene. El gallinazo que lleva hacia al mar ahora está vivo y aletea con fuerza para escapar de la mano de Victoria. En un reflejo asustadizo, Victoria suelta al ave que escapa volando. Victoria emprende a correr con todas sus fuerzas en dirección contraria al mar. Su pies avanzan rápidamente por la arena mojada como una atleta de alto rendimiento.

Cuando ha corrido ya bastante, Victoria se detiene. Luce muy agitada y transpirada. Gira su mirada en todas las direcciones como intentando averiguar si alguien la ha visto, apoya sus manos en sus rodillas flexionadas y se mira la espalda para encontrar la mancha resplandeciente que la acompaña.

A lo lejos, Victoria ve que Pantera viene corriendo hacia ella a toda velocidad y ladrando ferozmente, el perro luce muy amenazante. Pantera está cada vez más cerca. Asustada, Victoria levanta del suelo un palo grande y lo trata de empuñar en sus manos nerviosas y temblorosas.

VICTORIA

(O.S)

¿Me quieres matar? ¿Quieres clavar
tus colmillos en mi cuello? ¿qué
quieres?

CORTE A:

53. INT. HABITACIÓN VICTORIA. NOCHE

Los ojos de VICTORIA se abren en medio de la noche. La parte interna de sus ojos es de un naranja terracota.

54. INT. HABITACIÓN DELFINA. NOCHE

Los ojos de Delfina se abren y también son terracota en su parte interna.

55. EXT. PLAYA GALLINAZO. NOCHE

Un gallinazo vuela torpemente en medio de la oscuridad de la noche.

56. EXT. SELVA. NOCHE

Mify está de espaldas junto a un gigantesco árbol. La niña está cubierta de pies a cabeza por el lodo color terracota resplandeciente. De entre la maleza empiezan a aparecer algunas sombras indistinguibles. Las sombras tienen forma humana pero sus rostros y sus cuerpos no pueden ser vistos con claridad. Las extremidades de las sombras se empiezan a confundir con las hojas y las ramas de la vegetación. Mify se ve rodeada por estas sombras.

57. EXT. CAMINO PLAYA. NOCHE

Victoria deambula por la playa, la parte interna de sus ojos es color terracota y la mancha en su espalda resplandece con fuerza, está sonámbula.

Se escucha el ladrido de un perro. Victoria reacciona de su estado de sonambulismo, parpadea y sus ojos vuelven a ser normales. El perro sigue ladrando, se trata de PANTERA que se encuentra frente a Victoria.

Aún intentando entender donde está, Victoria observa al perro. Luego le da una mirada a la ropa que lleva puesta. Tiene puestas unos tenis, una sudadera y una blusa; es como si se hubiese preparado para una travesía.

Victoria levanta aun poco su sudadera para encontrar su tobillo. En él, encuentra el lazo de cabuya cortado. Pantera rodea corriendo a Victoria un par de veces y empieza a caminar por la playa, se le ve jugueteando. Victoria lo observa por un instante y lo sigue.

58. EXT. PLAYA LLEGADA AISHA. NOCHE

A la distancia VICTORIA ve el cuerpo de AISHA en el mismo lugar y en la misma posición que antes. Nuevamente está cubierto por el lodo telúrico, que ante la luz de la luna resplandece con fuerza. Parece un mineral precioso.

VICTORIA y PANTERA llegan caminando hasta donde está el cuerpo. Victoria observa extrañada el cuerpo resplandeciente. La luz que emana del cuerpo es tan incandescente que Victoria debe interponer su mano entre sus ojos y la fuente de luz.

DESPUÉS

59. EXT. PLAYA LLEGADA AISHA. NOCHE

El cuerpo de Aisha es arrastrado por la gigantesca playa dejando a su paso un rastro del lodo naranja escarchado. Victoria arrastra el cuerpo de Aisha por la playa. Esta vez no la lleva hacia el mar sino en otra dirección. PANTERA camina junto a Victoria. Las manos y brazos de Victoria están muy sucios del lodo incandescente.

60. EXT. ROCAS ENTRADA A LA SELVA. NOCHE

Dos rocas gigantes se alzan en la playa. Son imponentes, sin duda han estado ahí durante miles de años. Su textura es arrugada y en ellas hay varios colores. En medio de las dos rocas se puede ver una densa selva tropical. Ahora las rocas parecen un portal hacia el monte.

VICTORIA camina mientras arrastra a Aisha justo al lado de las rocas. A pesar de la fuerza extraordinaria de Victoria y del lodo brillante en el cuerpo de Aisha, las mujeres lucen diminutas ante las enormes y milenarias rocas. Entre ires, venires y una que otra distracción en el camino, PANTERA las acompaña.

Victoria se detiene en medio de las dos rocas y mira hacia la selva. Victoria mira a Aisha y la contempla por un instante mientras el resplandor del lodo le ilumina el rostro. Pantera se acerca a Victoria meneando la cola. Victoria se agacha y le acaricia la cabeza.

VICTORIA

Gracias.

Victoria toma de ambos brazos a Aisha y tira de ellos para levantar del piso la mitad del cuerpo, luego toma aire como quien se prepara para lograr una gran hazaña física. Con un gran esfuerzo logra levantar el cuerpo de Aisha y cargarlo en uno de sus hombros.

Con el cuerpo echado al hombro, Victoria se adentra en la vegetación de la selva. Pantera se queda en la playa.

61. EXT. MANGLE. NOCHE

Victoria está sentada a la orilla de un manglar. Junto a ella, tendida e inerte sigue el cuerpo de Aisha. Victoria luce exhausta, esta tomando un descanso; su cuerpo, su rostro y toda su ropa está impregnada del lodo resplandeciente.

A pocos metros de Victoria hay una canoa amarrada a uno de los árboles cercanos. Al otro lado del manglar se ve maquinaria amarilla, palas, carretas y otros elementos de construcción.

Victoria se levanta del piso en el que está sentada y camina hacia el manglar. Toma un poco de agua entre sus manos y con ellas intenta limpiar un poco su rostro.

En medio de los sonidos del bosque se escucha con claridad lo que parece un suspiro humano. En el reflejo del agua de la quebrada se ve la silueta de una mujer parada detrás de Victoria. Visiblemente asustada Victoria da media vuelta. Detrás de ella no está parada ninguna persona, solo se ve el cuerpo muerto de Aisha.

Victoria se acerca caminando con cautela hacia Aisha. Al llegar al cuerpo lo mira desde arriba. El rostro de Aisha luce inmutable y aún cubierto por el lodo naranja brillante. Victoria se arrodilla junto al cuerpo y posa uno de sus oídos al lado izquierdo de su pecho, quiere escuchar su corazón.

Algunos sonidos se empiezan a escuchar al otro lado del manglar. Alertada, Victoria mira al hacia la otra orilla intentando hallar el origen del ruido. En la otra orilla del mangle se ven algunos obreros vistiendo harapos sucios sobre sus cuerpos y cascos viejos sobre sus cabezas, son hombres negros y fornidos en su mayoría.

Victoria trata de ocultarse entre la vegetación y observa por un momento a los hombres en la otra orilla, luego observa la canoa y el nudo que la sostiene del árbol.

CORTE A:

62. INT. HABITACIÓN DOÑA NENA. DÍA

Doña Nena luce inmutable en la habitación en la que la están velando. En esta oportunidad a su alrededor solamente vemos las velas y flores que le hacen homenaje, no hay nadie más.

Afuera se escucha el murmullo de muchas voces hablando al tiempo.

63. EXT. FACHADA CASA DOÑA NENA. DÍA

Con trapos humedecidos y toallas LICHA y sus APRENDICES limpian cuidadosamente el cuerpo de AISHA. A medida que los paños humedecidos se van arrastrando por la piel de Aisha el lodo naranja del interior de la tierra va cediendo. La piel de sus brazos, su cuello y su rostro se empiezan a ver con mayor claridad. Mientras esto ocurre seguimos escuchando el murmullo de muchas voces. Hay revuelo en el pueblo.

VOZ 1

(O.S)

¿Qué le habrá pasado?

VOZ 2

(O.s)

Se nos va a armar acá con ese muerto

VOZ 3

(o.s)

¿Es hombre o mujer?

VOZ 4

(o.s)

¿Está muerta o desmayada?

VOZ 5

(o.s)

¿Quién trajo eso pa'cá?

El cuerpo de Aisha sigue siendo limpiado por Licha y las dos mujeres jóvenes. En medio de tantas voces una discusión empieza a preponderar.

VOZ 1

(o.s)

Esto nos va a meter en un problemón, ¿cómo vamos a tener ese cuerpo acá?

RENATO

(o.s)

¿por qué lo trajiste pa'cá?

VICTORIA

(o.s)

¿Qué más iba a hacer?

El cuerpo de Aisha ya está casi limpio. Licha y las dos mujeres limpian ahora con cuidado el rostro de Aisha. El cuerpo no luce descompuesto, solo sus labios y sus parpados están un poco hinchados. Aisha lleva trenzas y sus facciones son marcadas, es una mujer muy bella.

UBALDO está en medio de todas las personas alrededor, pero él no está discutiendo, está absorto mirando el rostro de Aisha, está sorprendido. Ubaldo y Licha intercambian miradas. En sus ojos hay algo de una extraña complicidad, pero también mucho asombro. es como si supieran algo que el resto de las personas ignoran.

DELFINA aprovecha que los adultos están distraídos en sus discusiones para abrirse paso entre la gente y acercarse al cuerpo de Aisha. Delfina se queda observando el cuerpo, detalla cada palmo de la humanidad de Aisha. La mirada de Delfina encuentra el amuleto en la muñeca de Aisha. Con un movimiento certero, Delfina lleva su mano hasta el amuleto para tocarlo.

Justo en el momento en que la mano de Delfina toca el amuleto los ojos de Aisha se abren de golpe. En el primer pestañeo los ojos de Aisha son de color terracota por dentro, pero prontamente vuelve a parpadear y sus ojos son de un café habitual. De golpe Aisha lanza varias respiraciones profundas y accidentadas como de quien se ha estado ahogando durante mucho tiempo. El pueblo queda en silencio. Aisha vomita grandes cantidades de agua por su boca dando escandalosas arcadas. Aisha logra reponerse y regular su respiración. Luego levanta la mirada. Sus ojos están desorientados, trata de aguzar su mirada como si no pudiera ver con claridad. El pueblo y las personas alrededor se ven borrosas. Aisha mira desesperada en todas las direcciones.

AISHA

(susurrando)

Mify...

Victoria al igual que el resto del pueblo está estupefacta. Aisha se logra incorporar y mira hacia abajo como buscando a alguien de baja estatura.

AISHA

(gritando)

¡Mify!

Aisha sigue mirando a su alrededor y encuentra a Delfina. Desesperada se acerca a la niña y con fuerza toma su rostro entre sus manos.

AISHA

¿Mify?

TOMASA llega corriendo hasta donde están Aisha y Delfina y de un empujón violento y certero manda a Aisha al piso nuevamente. Aisha se incorpora y a punta de empujones se abre paso entre la gente para salir del círculo que hay alrededor de ella. En su rostro hay un llanto incontenible.

AISHA

¡Miify!

Los ojos de Victoria están humedecidos y su pecho delata una respiración agitada.

FUNDIDO A NEGRO

III MAR

64. INT. CASA VICTORIA. SALA. DÍA

La sala de la casa de Victoria es un pequeño cuadrado que conecta, por un lado, con la ventana y la puerta que da al exterior y, por el otro, con el patio de la casa.

Aisha observa a través de la ventana. Su rostro está entristecido y sus ojos hinchados por el llanto. En general, su expresión es de un duelo profundo. En su piel ya no hay rastro del lodo naranja, su cabello está mojado y su ropa es diferente, luce recién bañada.

Detrás de Aisha se ve a Victoria organizando con cobijas y almohadas un colchón. Victoria se queda mirando a Aisha, algo en ella llamó especialmente su atención. En el omóplato derecho de Aisha hay una mancha parecida a la que tiene Victoria. La mancha de Aisha tiene forma de espiral.

Aisha sigue mirando por la ventana, Victoria se le acerca con unas cuantas prendas de vestir dobladas en la mano. Victoria extiende la ropa hacia Aisha, pero ésta no se inmuta, parece en otro planeta.

VICTORIA

Te la dejo en el colchón, ahí
puedes dormir mientras tanto.

Victoria se aleja y pone la ropa en el colchón. Se queda pensativa mirando a Aisha. Su mano busca algo en el bolsillo del pantalón. Es el celular de Aisha. Victoria observa por unos instantes el celular en su mano, luego, se acerca a Aisha y extiende su mano para acercárselo.

VICTORIA

Esto es tuyo

Aisha sale por un momento de su ensimismamiento para mirar el celular, lo toma entre sus manos y con algo de ansiedad lo voltea para ver la foto en la parte posterior. Aisha quita el forro del celular dejándolo caer al piso. Luego toma con cuidado la foto desteñida. Está conmovida. Lagrimas empiezan a inundar su rostro. Victoria, no sabe que hacer, solo acata a posar suavemente su mano sobre el hombro de Aisha.

DELFINA, abre la puerta de la casa y entra a la sala. En contraste con la atmósfera triste del momento, a la niña se le ve rozagante llena de energía. Se acerca a Aisha y la mira con curiosidad, luego se dirige a Victoria.

DELFINA

Le voy a mostrar el pueblo

VICTORIA

Delfi, ella está muy cansada.

Delfina ignora lo que le dice Victoria, toma la mano de Aisha y le mira el rostro.

DELFINA

¿Vamos?

Aisha retira por un momento la mirada de la fotografía desteñida para mirar a los ojos a Delfina.

CORTE A:

65. EXT. CORRECAMINOS. DÍA

Aisha y Delfina caminan por los caminos arenosos de Correcaminos. Delfina lleva de la mano a Aisha.

Aunque Aisha camina guiada por Delfina, su cuerpo parece moverse por mera inercia. Su rostro entristecido permanece inmutable y en sus rasgos faciales se evidencia el llanto, su mirada está en otra parte y simplemente se deja llevar por aquella niña que apenas conoce.

66. EXT. FACHADA CASA DE LA MEMORIA. DÍA

DELFINA sigue llevando a AISHA de la mano. Las dos mujeres llegan a la fachada de la casa de la memoria donde se encuentra UBALDO trabajando en el mural. Las manos del pintor dan un par de pinceladas sobre la pared de madera, está pintando la piel café de un rostro.

Al notar que Delfina y Aisha se acercan, Ubaldo deja de pintar para prestarles atención a ellas. Ubaldo mira fijamente a Aisha, como intentando descifrarla con la mirada.

Aisha no nota la mirada insistente de Ubaldo y permanece mirando al vacío en silencio.

UBALDO

Hace rato que no venían visitas por
acá. Bienvenida.

Aisha no reacciona a las palabras del anciano y, en cambio, permanece muda. Sin importarle el hecho de ser ignorado, Ubaldo continúa hablándole a la visitante, esta vez señala con su dedo el interior de la Casa Comunitaria de la Memoria

UBALDO

Acá está la historia de nuestra
comunidad. Puede pasar cuando
quiera.

Ante el ensimismamiento de Aisha, Ubaldo le dirige la mirada hacia Delfina, intentando encontrar respuestas. La niña simplemente levanta sus hombros.

DELFINA

Está muy triste.

Aisha nota algo en el mural que le llama la atención. El segundo retrato de la obra muestra a una Doña Nena joven. La similitud entre el rostro representado en la pared y Aisha es notoria. Aisha luce sorprendida y se acerca al mural. Ubaldo y Delfina la observan en silencio. El parecido entre la obra y la visitante es más que evidente.

Luego de un momento de profundo silencio Delfina interviene.

DELFINA

Esa es Doña Nena, si hubieras
llegado 2 días antes la hubieras
conocido.

67. EXT. FACHADA CASA DOÑA NENA. DÍA

Delfina pasa llevando de la mano a Aisha por la fachada de la casa de Doña Nena. Del interior de la casa sale el humo de los baños herbales. Algo en la atmósfera de la casa llama la atención de Aisha. Detiene el paso y se queda observando detenidamente hacia el interior.

LICHA se asoma a la puerta e intercambia una mirada profunda e intensa con Aisha, como intentando verla por dentro. Aisha sostiene la mirada de la anciana.

Licha cierra la puerta de la casa. Delfina mira a Aisha y la tira un poco de la mano.

DELFINA

Vamos.

68. EXT. TIENDA. DÍA

RENATO y VARIOS HOMBRES están reunidos a las puertas de la tienda de Tomasa. Están sentados alrededor de un televisor donde se está emitiendo un partido de fútbol.

Tomasa, atiende a sus clientes llevándoles cervezas y recibiendo el dinero de la paga. Renato, por su parte, con el rostro inexpresivo y concentrado en el partido musita algunas indicaciones que da a los jugadores que se ven en la pantalla.

RENATO

Dale, dale. Patea. Pásala.

Delfina llega a la tienda llevando de la mano a Aisha. Renato se percata de la presencia de Aisha y la mira con desdén. Tomasa se alerta al ver a Delfina y Aisha. El televisor se apaga de un momento a otro interrumpiendo el partido que observaban los hombres. Renato busca a Tomasa con la mirada como intentando encontrar una explicación.

RENATO

¿se fue la luz?

Tomasa le asiente con la cabeza. Renato se ofusca, mira con rabia a Aisha como culpándola de lo que acaba de suceder.

RENATO

(susurrando algo para si mismo)
¡Pueblo e' mierda!

69. INT. SALA LICHA. DÍA

DELFINA y AISHA están sentadas frente a LICHA y VICTORIA. La anciana mira con mucha curiosidad a Aisha. Sin dejar de mirarla le lanza una pregunta a Delfina.

LICHA

¿Ya sabes como se llama?

Delfina niega con la cabeza.

LICHA

¿cómo hacemos para saber?

Delfina se queda pensando un momento. Luego llama la atención de Aisha dándole dos palmaditas en el dorso de la mano.

Cuando Aisha voltea a verla la niña utiliza su propia mano para señalarse a si misma de manera enfática.

DELFINA
Yo, Delfina.

Delfina señala de la misma manera enfática a Aisha.

DELFINA
¿y tu?

Aunque la está viendo, Aisha no le responde nada a la niña. Delfina, hace otro intento. Se vuelve a señalar enfáticamente el pecho.

DELFINA
Yo, Delfina.

Delfina señala a Doña Licha

DELFINA
Ella, Licha

Delfina señala a Victoria

DELFINA
Ella, Victoria

Delfina señala nuevamente a Aisha.

DELFINA
¿y tú?

Aisha se queda en silencio un momento pero luego responde entre dientes.

AISHA
Aisha.

Victoria mira a Aisha sorprendida por escuchar su nombre.

Licha se pone de pie, toma un tabaco de la mesa y lo enciende. Mientras se acerca a Aisha le habla a Victoria.

LICHA
Preparame esas ortigas

Victoria se queda extrañada ante la petición.

LICHA
Acuérdate, Yo se que Nena te enseñó.

Victoria se acerca a unas ramas que también se encuentran en la mesa y las empieza a separar.

LICHA
(A Delfina)
Dile que se pare

Delfina se levanta frente a Aisha y la toma de ambas manos para que se ponga de pie. Licha empieza a soplar el humo del tabaco sobre Aisha. Lo hace inicialmente en su rostro, luego en su pecho y finalmente en su ombligo. Aisha mira con mucho extrañamiento lo que está sucediendo, se le ve incomoda. Licha se dispone a repetir el proceso, pero cuando va a soplar el humo en el rostro de Aisha esta se aparta.

Licha se acerca nuevamente y se lleva el tabaco a la boca, pero Aisha le tumba el tabaco de un manotazo.

70. EXT. PLAYA AISHA. ATARDECER.

La luz del sol ilumina con sus rayos intensos y naranjas las aguas del mar al final de la tarde. Aisha camina por la playa y observa al horizonte. EL sol parece estar a punto de sumergirse en las profundidades del océano. Aisha se agacha y pone su mano sobre la arena húmeda de la playa, cierra los ojos, como si estuviera haciendo una oración. El sonido de unas pisadas la desconcentran. PANTERA camina en la playa y se acerca a Aisha. EL perro se detiene y analiza con la mirada a la visitante. Aisha también mira al perro. Finalmente, Pantera resuelve acercarse aún más a Aisha meneando la cola. Aisha sonrío y le acaricia la cabeza.

71. EXT. ESPACIO DE REUNIÓN. NOCHE

UBALDO está sentado en un taburete situado en el centro del espacio de reunión. Alrededor suyo hay un numeroso grupo de NIÑOS entre los cuales se encuentra DELFINA. Los niños forman un semicírculo entorno al viejo que parece estar impartiendo una lección. Algunos le prestan atención, otros se distraen y juegan a molestarse entre ellos. Delfina observa fijamente a Ubaldo. El viejo empieza a hacerle preguntas a los niños.

UBALDO
¿En que año se formó la república?

Los niños responden en coro.

NIÑOS
Mil ochocientos diecinueve

UBALDO

1819 muy bien. Ahora, ¿en qué año se se proclamó la abolición de la esclavitud?

NIÑOS

Mil ochocientos cincuenta y uno

UBALDO

1851, muy bien. Y ¿en qué año se recuperó Correcaminos de los Matos?

NIÑOS

Mil novecientos treinta y uno

Aisha pasa caminando por el espacio de reunión, la reunión llama su atención. Se queda escuchando a la distancia.

UBALDO

A ver, ¿quién nos cuenta otra vez como fue esa liberación?

Delfina levanta la mano. Ubaldo mira a los niños como esperando si alguno más levanta la mano. Al ver que ninguno más levanta la mano le da la palabra a Delfina.

UBALDO

Bueno, dale Delfi. Pero los otros tienen que aprender a contar la historia también

NIÑO 1

Es que Delfina la sabe contar muy bacano

Delfina se percata de que, en la distancia, Aisha está observando la reunión y le sonrío tiernamente. Ubaldo también nota la presencia de la visitante y con la cabeza le hace un gesto para que se acerque. Aisha decide quedarse donde está. Delfina toma la palabra.

DELFINA

Un día la medicina que le había dado mama Aidé le reveló a Doña Nena que había llegado la hora de liberar el territorio que usurpaban los terrazgueros. Doña Nena convenció a la comunidad de no seguir pagando con su trabajo el arriendo y a tomar la tierra para ellos.

(MÁS)

DELFINA (CONT.)

Los terrazgueros amenazaron con echar a la comunidad y para ello empezaron a formar un ejercito privado. Apenas armados con sus machetes y antorchas Doña Nena y otros jóvenes de la época se organizaron para enfrentar la amenaza, pero el espíritu del monte atormentó tanto al ejercito que terminaron yéndose. La comunidad tomó la tierra y con el valor que les dio la victoria quemaron la casa de los terrazgueros y los expulsaron.

En la distancia Aisha mira, aunque no entiende lo que dice, le llama mucho la atención toda la performatividad de la niña.

NIÑO 1

¿Usted estaba vivo cuando eso, señor Ubaldo?

UBALDO

Era un niño, así como ustedes.

NIÑO 1

¿Pero entonces cómo hizo Doña Nena para vivir tantos años?

Ubaldo se queda pensativo, cuando se dispone a contestarle al niño Delfina se le anticipa.

DELFINA

Cuando yo le preguntaba a Doña Nena que como había hecho para tener tantos años ella me decía "por la piedad del mar, hija".

Aisha mira asombrada su brazo, su piel está erizada.

TOMASA llega al espacio de reunión, mira con intriga a AISHA pero sigue su camino hacia el kiosco.

Ubaldo da por terminada la clase. Los niños se levantan del piso y se dispersan. Tomasa llega al lado de Ubaldo y lo saluda de beso en la mejilla.

TOMASA

¿Cómo ha estado señor Ubaldo?

UBALDO

Pues bien, Mija.

Delfina se acerca y le da un abrazo a Tomasa, Ubaldo mira por un momento a Delfina.

UBALDO

Esa muchacha tuya es muy buena con la palabra.

TOMASA

Ella es una maravilla. Tu vas a ir al pueblo a estudiar pa ser periodista o abogada, ¿verdad mi amor?

DELFINA

Nada, yo voy a ser curandera como Doña Nena o Mamá Licha.

Ubaldo se sonríe y enseguida interviene.

UBALDO

Bueno, para eso todavía falta.

TOMASA

(con resignación)

Pues si.

Tomasa toma de la mano a Delfina para llevarsela.

TOMASA

Vamos mi vida.

Tomasa empieza caminar con delfina tomada de la mano. La niña mira en dirección a Aisha y empieza a caminar un poco más lento.

DELFINA

Mami, puedo ir a dar una vuelta con Aisha.

TOMASA

(confundida)

¿Con quién?

Delfina le señala a Aisha con el dedo.

DELFINA

Con Aisha

TOMASA

Mi amor, no te acerques tanto a ella no sabemos ni quien es.

DELFINA

Es Aisha, es mi amiga.

TOMASA

NO mi amor, ella no vive acá está
de paso. Además ya está tarde
también debe tener sueño, ¿no?

Finalmente Tomasa logra disuadir a Delfina y se la lleva de la mano. Tomasa voltea a ver a Aisha. Las dos mujeres se miran a los ojos por un instante.

72. EXT. CALLE MUELLE. DÍA. FLASH BACK

En un tendedero de ropa unas sábanas blancas son ondeadas lentamente por el viento. Una MUJER NEGRA (60) se acerca a las sábanas y las empieza a recoger. Al otro lado de la calle algo llama la atención de la señora, se queda mirando con atención. Frente al tendero AISHA y MIFY (10), un niña negra, delgada y de cabello trenzado caminan hacia lo que parece un muelle. Llevan maletas grandes a cuestas. Aunque Aisha lleva de la mano a Mify esta se escapa de su cuidado y corre un poco adelantándose. En tono de regaño Aisha la llama.

AISHA

¡Mify!

73. EXT. MAR CERCA AL MUELLE. ATARDECER. FLASH BACK

La luz del atardecer tiñe las aguas del océano de un naranja rojizo. En la inmensidad del mar vemos las siluetas de AISHA y MIFY tomar un baño. Se les ve felices, sobre todo a Mify que nada juguetona hacia su madre una y otra vez. Mientras vemos a madre e hija nadar en el mar escuchamos una conversación.

MIFY

(En criollo haitiano)
Ayer tuve un sueño.

AISHA

(En criollo haitiano)
Cuéntame.

MIFY

Me había muerto

(pausa)

Me había muerto, ya no existía. Y había una niña que se parecía a mi pero no era yo que le contaba mi vida a unas personas. La niña no hablaba como nosotras, sino como la gente aquí, pero yo le entendía.

AISHA
¿tu entiendes a la gente de acá?

MIFY
No, solo en el sueño.

AISHA
Bueno, es un sueño, nada de que preocuparse, estás aquí conmigo, estás bien, estás conmigo.

MIFY
Si, pero no parecía un sueño, parecía como si me estuviera acordando de algo.

FUNDE A:

74. INT. CASA VICTORIA. SALA. DÍA

Aisha duerme en postura fetal sobre el colchón que hay en la sala de Victoria. En su omóplato está la espiral del mismo color que el interior de la tierra.

Aisha abre los ojos. En el ambiente hay un silencio absoluto. Aisha se levanta del colchón y se dirige hacia la ventana que da al exterior.

Aisha mira por la ventana. No se ve a nadie, no se escuchan sonidos de personas.

75. EXT. CORRECAMINOS. DÍA

Aisha camina por Correcaminos. Parece un pueblo fantasma, no hay nadie más que Aisha.

76. EXT. FACHADA CASA DE LA MEMORIA. DÍA

Aisha está parada al frente de la fachada de la casa de la memoria, Ubaldo tampoco está ahí. Aisha observa el mural con detenimiento, mira los retratos de Doña Nena anciana y de Doña Nena joven. Se acerca al retrato de Doña Nena joven y lo toca suavemente con la palma de su mano. Se percata de que el tercer retrato se encuentra adelantado. Se trata del retrato de una niña que aún no está terminado.

77. EXT. ACANTILADO. DÍA

AISHA camina hacia el borde de un acantilado de grandes piedras color tierra.

Al fondo del precipicio se ve una extensa playa en la que la comunidad está reunida. Todas las personas de la comunidad están vestidas de blanco. A lo lejos se ve como una gran mancha uniforme. Aisha observa la reunión desde la distancia.

78. EXT. PLAYA FUNERAL. DÍA

El cuerpo de DOÑA NENA reposa frente al mar en una especie de altar en el que la rodean una gran cantidad de flores de diferentes colores. Alrededor del cuerpo se reúne la comunidad, todas las personas visten de blanco. Guayaberas, camisas, vestidos; en general todos lucen elegantes y solemnes. Victoria mira con una profunda tristeza el cuerpo de Doña Nena. Levanta la mirada y ve las caras tristes de la comunidad. En compañía de otras mujeres, LICHA organiza las flores alrededor del cuerpo. Sin dejar de arreglar el altar, Licha se dirige a la comunidad.

LICHA

Así como el mar nos la trajo, el
mar se la lleva. Acá está tu pueblo
cumpliendo tu voluntad, Nena.

Victoria busca fortaleza en su respiración, se está preparando para hablar.

VICTORIA

Se que muchos pensarán que no tengo
derecho a estar hablando aquí'.
Puede que no haya valorado las
enseñanzas de Doña Nena, pero en
este momento tan difícil para todas
las personas que estamos aquí
quiero rescatar que Doña Nena nos
enseñó que juntos somos fuertes,
que amándonos nosotros y amando
este bosque, esta playa y este mar
somos uno solo. Este es nuestro
pueblo y nadie nos lo puede quitar.

RENATO y un grupo de personas de la comunidad susurran y miran con veneno a Victoria. En la parte de atrás de la reunión se encuentra parada AISHA. El rojo de su blusa y el azul de su pantalón generan un contraste con el blanco uniforme que se ve en la ceremonia, sin embargo, nadie parece haber notado su presencia.

Aisha se empieza a abrir paso entre las personas reunidas llamando su atención. La gente empieza susurrar mientras Aisha avanza. La visitante va directamente al cuerpo de Doña Nena. Al ponerse al lado del altar, Aisha observa por unos momentos los rostros de DELFINA, Licha y Victoria. Seguidamente, dirige su mirada al cuerpo de Doña Nena.

Observa con mucho detenimiento el cadáver de la anciana, examina cada palmo de su cuerpo hasta encontrar en la muñeca de Doña Nena el amuleto rojo de piedra naranja. Conmovida, Aisha mira su propia muñeca y toma entre sus dedos su amuleto. Una lágrima sale de sus ojos. Aisha toca con su mano el brazo inerte de Doña Nena. La comunidad se sorprende y el susurro de voces mezcladas aumenta.

Licha y otras personas más jóvenes de la comunidad arrastran el altar y a Doña Nena hacia las aguas calmas del Océano. La comunidad se aproxima a la orilla. Victoria queda justo al lado de Aisha, lleva en sus manos una flor amarilla. Mira fijamente el cuerpo de Doña Nena que ya se encuentra flotando solo en el mar, está muy conmovida. Aisha la mira de reojo. Victoria susurra unas palabras como diciéndoselas al mar.

VICTORIA

Vuelve cuando quieras.

79. EXT. SALIDA CORRECAMINOS. DÍA

LICHA y la comitiva de personas con la que llegó están en disposición de irse. Cargan los burros con encomiendas y regalos que les entrega la comunidad de Correcaminos.

DELFINA llega al lugar donde se cargan los burros de la mano de AISHA. VICTORIA se percata de la llegada de Aisha mientras ayuda a cargar uno de los burros.

Delfina suelta de la mano a Aisha y corre hasta donde Licha. La anciana y la niña se funden en un abrazo.

DELFINA

¿Cuándo vuelves?

LICHA

Tú ya debes saber cruzar el bosque,
Delfi. También me puedes ir a
visitar.

Delfina hace un puchero de tristeza, Licha la observa por un instante, busca algo entre su bolso y saca un collar que le pone a la niña en el cuello.

LICHA

Pa' que te acuerdes de mí.

Delfina asiente con la cabeza, le da un abrazo a Licha y vuelve al lado de Aisha. TOMASA se acerca a Delfina y con un gesto sutil pero firme la aparta del lado de Aisha. Las manos de Aisha y Delfina se sueltan.

Victoria y un JOVEN CORPULENTO levantan a Licha para ayudarla a subir a uno de los burros. La comitiva empieza a andar en dirección al bosque. Licha voltea a ver hacia donde se encuentra la comunidad reunida y dice adiós con su mano. Encuentra la mirada de Aisha, anciana y visitante intercambian una larga mirada.

80. INT. HABITACIÓN DOÑA NENA. DÍA

Esta vez la habitación de Doña Nena se encuentra vacía. Aunque la cama está vacía y no hay nadie alrededor, todavía permanecen las velas, las flores y el gran retrato fotográfico de Doña nena.

Aisha entra a la habitación. Recorre el lugar con la mirada examinando cada rincón de la habitación. Algo en la mesa de noche llama su atención. Es la fotografía en la que se ve a Doña Nena, Delfina y Victoria, todas más jóvenes. Aisha se acerca a la mesa y toma la fotografía entre sus manos. Absorta se queda observando fijamente la fotografía, hasta que el momento es interrumpido de forma abrupta por la voz de Victoria.

VICTORIA

(O.S)

El tiempo si nos pasa muy rápido,
¿no?

Aisha se sobresalta ante la sorpresiva aparición de Victoria. En sus gestos se nota algo de vergüenza, su actitud es de quien es descubierto cometiendo una imprudencia. Con nerviosismo pone la fotografía de vuelta en la mesa de noche.

Victoria se acerca a Aisha y a la mesa de noche. Toma con su mano la fotografía y le da una mirada larga. Aisha permanece tensa, pero esta vez le da una mirada a Victoria, Victoria nota que la visitante la está mirando.

VICTORIA

La abuela nos hubiera ayudado a
entender qué debemos hacer contigo.

Victoria retira la mirada de la fotografía para mirar fijamente a Aisha.

VICTORIA

Nos hubiera ayudado a entender todo
lo que está pasando.

Victoria gira levemente su torso para enseñarle a la visitante la mancha de su omóplato. Aisha se sorprende al ver la mancha y hace el ademán de encontrar con la mirada su propia espalda.

VICTORIA

Yo se que tu también tienes una.

Aisha estira su hombro hacia abajo para ver la mancha en forma de espiral que tiene en su espalda. Por un momento parece que las dos mujeres se entienden a pesar de hablar lenguas diferentes.

VICTORIA

A mi me duele que la abuela se haya ido pensando que yo no la tomaba en serio, que no escuchaba las cosas que me dijo desde pequeña. Pero dime tu como no va a querer uno irse...

La mano de Aisha se posa sobre el hombro de Victoria. Sorprendida Victoria gira su rostro y encuentra la mirada empática de Aisha.

81. EXT. FACHADA CASA DE LA MEMORIA. DÍA

UBALDO da las últimas pinceladas sobre el tercer retrato del mural. Se trata de una niña que luce exactamente igual a Mify, la hija de Aisha. Las tres caras del mural están terminadas, La niña, la joven, la anciana.

Varias personas se acumulan detrás de Ubaldo para ver la obra finalizada. Espontáneamente, la comunidad empieza a aplaudir. Aisha se abre paso entre la aglomeración para quedar frente a Ubaldo y el mural. Al ver la obra, el rostro de Aisha luce conmovido, pero paulatinamente su semblante se va transformando en rabia, furia. Se acerca demasiado a Ubaldo, como increpándolo.

AISHA

(En criollo haitiano)

¿Cuál es tu problema?

La comunidad se alerta por la situación. Varias personas se acercan para proteger al viejo. Al verlos nerviosos, Ubaldo trata de calamar los ánimos.

UBALDO

No pasa nada, yo creo que lo que ella está diciendo es que quiere entrar a la casa de la memoria.

Ubaldo hace un gesto con su brazo para mostrarle a Aisha que la puerta a la casa de la memoria está abierta. Victoria camina con decisión hacia la puerta e ingresa al recinto.

82. INT. CASA DE LA MEMORIA. DIA

Al interior de la casa de la memoria hay principalmente fotografías y recortes de periódicos enmarcados. También hay algunos objetos como tinajas o trajes típicos.

Aisha camina por el salón principal sin saber muy bien lo que está buscando. Se le ve alterada. Dirige su mirada a las fotografías colgadas en la pared. Se ve a Doña Nena adulta en compañía de Licha algo más joven en la selva. En otras de la fotografías se ve a Doña Nena joven preparando unos remedios a base de yerbas.

Una fotografía en el fondo del salón llama la atención de Aisha. Se acerca lentamente a la fotografía en cuestión, como si cada paso que diera en esa dirección fuera una decisión trascendental. Se pone frente a la fotografía.

Los ojos de Aisha se humedecen, se le ve desorientada, parece estar perdiendo el juicio. Aisha lanza un grito estremecedor, que más bien parece un lamento de la tierra misma. Aisha no puede parar de gritar.

CORTE A:

83. EXT. BOSQUE. DIA

Los pies de AISHA corren a toda velocidad por la selva.
III el monte

84. EXT. ACANTILADO SELVA. DIA

Aisha camina con lentitud en medio de la selva. Parece debilitada, su ropa está sucia de tierra, su piel sudorosa y sus ojos irritados; en su espalda persiste la mancha color terracota en forma de espiral. En la distancia Aisha observa una gran piedra que forma un acantilado. Se acerca con decisión a él.

Aisha llega al borde del acantilado y mira hacia abajo. Una vez cerca del borde del acantilado, Aisha mira hacia el precipicio. En la distancia, se ve una gran altura cubierta de niebla y nubes. A pesar de parecer una superficie acolchada, produce vértigo por la pronunciada altura.

Aisha respira con dificultad y de sus ojos brotan algunas lágrimas. Mientras tanto, Licha aparece detrás de ella, sin que Aisha se percate de su presencia. Aisha Contempla el vacío.

Cierra los ojos y respira profundamente. El sonido de su respiración es interrumpido por la voz de Licha.

LICHA

Con cuidado, no creas que el
precipicio no te mira a ti también.

Aisha voltea y encuentra el rostro arrugado de la abuela, que está sonriente y observándola fijamente.

LICHA

¿Vamos?

85. INT. CUARTO VICTORIA. DÍA

Victoria abre los ojos en su cuarto. Da media vuelta y mira su celular. Son las 7 de la mañana del día 5 de febrero. Victoria se sienta en la cama y se queda mirando al vacío por unos instantes. Luego dirige su mirada hacia su maleta que está perfectamente empacada.

86. EXT. PLAYA DESPEDIDA. DÍA

VICTORIA camina por la playa acompañada de ANDRÉS, que lleva la maleta de Victoria a cuestas, TOMASA, DELFINA y UBALDO. EL grupo llega a la orilla del mar, la lancha de Andrés está anclada a unos cuantos metros de la orilla. Andrés deja la maleta de Aisha al interior de la lancha y luego sube él a la embarcación. Victoria se empieza a despedir de sus acompañantes, le da un abrazo a Ubaldo y un beso en la mejilla a Tomasa. Cuando se va a despedir de Delfina, nota que la niña está triste. Delfina mira a Victoria como reclamándole algo, sin embargo, Victoria se agacha para darle un abrazo. Victoria se acerca a la lancha, Andrés le ofrece su mano para ayudarla a subir, sin embargo justo antes de tomar la mano de Andrés Victoria voltea la mirada para ver una vez más el rostro de triste de Delfina.

87. EXT. ACANTILADO. DÍA

Victoria camina en medio de la selva, pasando cerca del gran acantilado rocoso. Victoria detiene su paso y mira por unos segundos el acantilado.

88. EXT. FACHADA CASA LICHA NOCHE.

Victoria sigue caminando en medio de la selva alumbrando el camino con una linterna de luz blanca. Finalmente llega a una pequeña casa de madera.

89. INT. HABITACIÓN LICHA. NOCHE

AISHA está tendida en una cama sencilla. Luce muy enferma. Está pálida, su rostro está sudado y tiene ligeros temblores que le estremecen el cuerpo ocasionalmente.

En la habitación también están LICHA, sus dos APRENDICES y VICTORIA. Una de las aprendices pone un paño humedecido en la frente de Aisha. Victoria mira con preocupación a Aisha y luego encuentra la mirada de Licha. De modo repentino, Aisha susurra algo con una voz débil y enferma.

AISHA

Miifyy

90. EXT. SELVA HONGOS. NOCHE

Nos adentramos paulatinamente en la densidad de la selva. La luz de la luna se filtra tenuemente entre las ramas de gigantescos árboles cuyas hojas son mecidas lentamente por la brisa. Se escuchan los sonidos de insectos y otros animales nocturnos. En medio de la selva hay una ceiba gigante, la figura del ojo en su tronco parece observar algo en la distancia.

Victoria camina por la oscuridad de la selva iluminando el camino con la linterna que lleva en la mano. El sonido de sus pisadas se mezcla con el de la jungla. Victoria ilumina la vegetación y la examina, está buscando algo. La atmósfera sobrecogedora de la selva la logra inquietar, el ritmo de su respiración delata su miedo.

Una figura se mueve entre la maleza. Victoria gira rápidamente. La luz de la linterna encuentra el rostro y los ojos naranjas de Pantera. Victoria parece aliviada de reconocer al perro.

Pantera observa por unos instantes a Victoria y luego desaparece en medio de la vegetación. Victoria lo sigue e ilumina el camino con la linterna. En un momento Pantera detiene la marcha y Victoria hace lo mismo. La mujer y el perro ahora están junto a la Ceiba gigante. Victoria ilumina con la linterna el ojo de la ceiba y acaricia con su mano el tronco, luego baja la mirada hacia las raíces. Victoria apaga la linterna. Todo queda en oscuridad hasta que una luz tenue y naranja ilumina las raíces de la Ceiba. Victoria se acerca a las raíces del árbol y encuentra que la luz proviene de unos hongos que hay ahí.

Victoria arranca los hongos y los mete en una bolsa. Pantera sale corriendo y desaparece en la oscuridad de la noche.

91. INT. HABITACIÓN LICHA. NOCHE.

Los hongos están en un tazón y empiezan a ser macerados por las manos de Licha. En la cama de la habitación continua tendida Aisha a quien se le ve debilitada, enferma y casi inconsciente. Las aprendices rodean el cuerpo de Aisha con el vapor proveniente ollas humeantes y llenas de hierbas medicinales. Victoria limpia el cuerpo de Aisha con un paño humedecido.

La sustancia que está preparando Licha tiene una textura parecida a la miel y un color terracota, como si fuera magma volcánico. Licha toma una cucharada del remedio y con cuidado lo pone en la boca de Aisha que lo traga con dificultad.

La respiración de Aisha empieza a ser más profunda y fuerte y su cuerpo se empieza a distencionar sobre la cama. Victoria observa atenta, mientras Licha continúa administrando el remedio a Aisha. La habitación queda en silencio, solo se escucha el sonido de la respiración larga y pausada de Aisha.

92. EXT. PATIO DE LICHA. NOCHE

Aisha está sentada en un tronco de madera. Luce introspectiva, reflexiva. Aisha observa que a lo lejos, en el monte, se ve el reflejo de una gran fuente de luz. Una mujer negra, delgada y de pelo trenzado entra al patio en medio de los matorrales que lo delimitan, se trata de MIFY ADULTA. Aisha la observa con sorpresa, La mujer se sienta a su lado.

MIFY ADULTA
(En criollo haitiano)
Pega fuerte, ¿no?

Aisha está muy sorprendida, aunque entiende, no responde.

MIFY ADULTA
La medicina, digo.

AISHA
(En criollo haitiano)
¿Quién eres?

La mujer sonrío con condescendencia.

MIFY ADULTA
Tú sabes quién soy.

Aisha suspira, en su rostro hay confusión y miedo. Las dos mujeres se abrazan.

Una mano arrugada y negra acaricia la cabeza de Aisha, es la mano de DOÑA NENA.

Al sentir la mano, Aisha se suelta del abrazo de MIFY ADULTA y voltea. DOÑA NENA, le acaricia el rostro.

Mify adulta abandona el patio por el mismo matorral que entró. Aisha voltea a mirar y en un instante nuevamente está sola en el patio. Mira nuevamente el reflejo de la luz en el cielo, se levanta y sigue el mismo camino que Mify Adulta.

93. EXT. CAMINO BOSQUE. DÍA

Aisha camina con apremio por el camino del bosque, está siguiendo el sonido de un gran barullo de voces. A lo lejos se divisan las silueta de algunas personas. Aisha avanza con decisión hasta que, finalmente, logra ver con claridad. Se trata de un grupo de personas negras que andan con grandes maletas a cuestas, son migrantes. En el grupo hay niños, jóvenes, adultos, mujeres y hombres. Aisha los mira con sorpresa, en sus ojos se ve, por primera vez, algo de esperanza. Aisha grita y agita sus manos al viento intentando llamar la atención del grupo.

AISHA

¡Hey!

Nadie en el grupo parece haber escuchado nada, pese a que Aisha no está tan lejos de ellos. Aisha vuelve a intentarlo, esta vez grita con más fuerza.

AISHA

¡Heeey!

Nadie se percata de la presencia ni los gritos de Aisha. Aisha se acerca caminando al grupo, se nota algo de desesperación en su rostro.

AISHA

(en criollo haitiano)

¡Hoola!

Aunque no está lo suficientemente cerca para tocarlos, resulta increíble que Aisha no sea escuchada por los otros migrantes. Desesperada, Aisha empieza a correr hacia el grupo. Sus pies se desplazan velozmente entre piedras y ramas. A pesar de la velocidad con la que corre, Aisha no logra alcanzar al grupo, lo cual también es extraño, por no decir increíble. En medio de su desesperación Aisha tropieza con una piedra y cae fuertemente al suelo. Aisha se incorpora rápidamente. El grupo ya no está a los alrededores. Han desaparecido en un instante. Aisha mira en todas las direcciones intentando encontrar al grupo pero es inútil.

94. EXT. PLAYA LLEGADA AISHA. NOCHE

Aisha camina en la oscuridad de la noche por la gigantesca playa, la brisa que viene del mar agita lentamente su pelo. Su andar es iluminado por la luz de la luna y por la fuente de luz que se sigue divisando a lo lejos.

Con mucha sorpresa ve a lo lejos un cuerpo tendido en la playa que además está cubierto por un lodo color terracota que resplandece a la luz de la luna. Al acercarse, Aisha descubre que se trata de su propio cuerpo, está muy sorprendida. Aisha (la viva) se toca la cara y se examina las manos, como si estuviera tratando de comprobar si está muerta o viva. Una sombra pasa detrás de ella. Aisha se percata de que no está sola. A lo lejos en el mar hay un grupo de sombras que parecen flotar por encima del agua, son como espíritus errantes que se acercan a ella.

Aisha se da cuenta de que a su lado está una MUJER ANGOLEÑA. La mujer es robusta, lleva un turbante y un vestido rojo, toda su piel está cubierta por el lodo resplandeciente color terracota.

MUJER ANGOLEÑA
(en portugués angoleño)
Es bravo este mar.

Aisha se sobresalta y retrocede intentando alejarse de la mujer, pero tropieza con un JOVEN NIGERIANO. El joven es delgado y alto, todo su cuerpo está cubierto por el lodo terracota resplandeciente. y en lugar de piernas tiene ramas de árbol.

JOVEN NIGERIANO
(en inglés nigeriano)
Ni siquiera recuerdo como se llama
este pueblo ¿cómo es el nombre?

De un momento a otro Aisha se ve rodeada por estas presencias extrañas. Hay personas de diferentes edades, hablan al mismo tiempo y en distintas lenguas. Todos están cubiertos del lodo terracota y algunos tienen ramas de árboles en lugar de extremidades.

MUJER HAITIANA
(Sollozando en criollo
Haitiano)
No saben que pasó con nosotras

JOVEN NIGERIANO
(En inglés)
Yo quiero llamar la atención sobre
algo.
(MÁS)

JOVEN NIGERIANO (CONT.)

¿Qué pasaría si los que se hubiesen perdido acá hubieran sido blancos, franceses, europeos? ¿que tal si los que se hubiesen ahogado en ese mar hubieran sido estadounidenses o canadienses? ¿Acaso no sería un escándalo mundial?

MUJER HAITIANA

(riendo y en criollo Haitiano)

No aparece "Je suis Puerto Príncipe en facebook".

Los espíritus empiezan a reír formando un barullo de voces. El sonido del mar empieza a tener una cadencia inquietante y se entremezcla con el sonido de las voces para finalmente acaparar todo el ambiente sonoro. Abriéndose paso entre los espíritus migrantes MIFY ADULTA se acerca a AISHA (la viva). Aisha y Mify se ven a los ojos.

95. EXT. CAMINO BOSQUE. NOCHE

Un GRUPO DE PERSONAS de la comunidad de Correcaminos camina a través de la densa selva. Llevan antorchas encendidas y el cálido resplandor del fuego ilumina sus rostros, en los cuales se ve mucha determinación.

TOMASA, VICTORIA Y ANDRÉS están al frente del grupo. Nadie habla, pero todo el grupo parece estar contagiado de una energía y una fuerza instintiva. En el omóplato de Victoria la mancha terracota con forma de mapa resplandece intensamente.

La selva es oscura y misteriosa, pero la luz de las antorchas les muestra el camino. A su alrededor, se escuchan sonidos extraños, crujidos de ramas y silbidos de animales nocturnos.

Otras presencias acompañan el caminar del grupo. Sombras casi imperceptibles se deslizan en las periferias del grupo. Entre los árboles y matorrales se ven de manera fugaz los espíritus migrantes cubiertos de ramas y el lodo terracota. Entre los espíritus se encuentran DOÑA NENA, MIFY ADULTA y AISHA, en cuyo rostro han empezado a aparecer pequeños rastros del lodo color terracota. Nadie en la comunidad parece notar la presencia de los migrantes aunque estén caminando junto a ellos.

A lo lejos, en el camino, se ve la silueta de un animal negro de ojos naranjas, se trata de Pantera que al parecer está aguardando por el grupo. Victoria mira al perro y sonríe.

De entre los arbustos y en medio de la oscuridad de la selva empiezan a salir más perros de difetentes tamaños y colores. El grupo de perros empieza a caminar delante del grupo como si los estuvieran guiando.

DESPUÉS

96. EXT. ORILLA MANGLE. NOCHE

En la construcción no hay nadie. Algunas de las máquinas están incineradas.

97. EXT. BOSQUE ÁRBOLES GIGANTES. NOCHE

Aisha camina en medio de un bosque de árboles gigantescos y, sin duda, centenarios. Llega a un claro en medio del cual hay un árbol más gigante e imponente que todos los demás. No hay nadie alrededor, sin embargo se escuchan susurros de diferentes personas alrededor. Aisha busca con su mirada pero no logra encontrar de donde vienen los sonidos. No luce temerosa sino expectante. La mancha en forma de espiral en el omóplato de Aisha resplandece con fuerza.

De los alrededores del árbol gigante empiezan a aparecer personas con un semblante extraño, fantasmagórico. En el grupo de personas están LA MUJER ANGOLEÑA, EL JOVEN NIGERIANO Y LA MUJER HAITIANA. Los espíritus migrantes rodean el árbol y por ende a Aisha que los observa fijamente y detalla sus cuerpos y sus rostros golpeados por el mar, la selva y cubiertos por el lodo terracota.

MATCH CUT A:

98. EXT. PLAYA LLEGADA AISHA. AMANECER

AISHA permanece rodeada por los espíritus migrantes, pero ahora están todos en la playa. Los primeros rayos del amanecer iluminan al grupo de espíritus y a Aisha en su centro. Al fondo se escucha el sonido de un mar calmo. En el cielo se divisan sobrevolando las gaviotas y los pelícanos.

MIFY, MIFY ADULTA Y DOÑA NENA se unen a Aisha en el centro del circulo de espíritus. Las cuatro se funden en un abrazo. Luego Aisha nota que su cuerpo sigue tendido en la playa y que ahora parece estar sujetado por hojas, ramas y raíces de árboles. Aisha levanta sus manos para observarlas. Poco a poco, las manos de Aisha comienzan a derretirse, como si estuvieran siendo consumidas por el mismo lodo terracota que cubre su cuerpo inerte en la playa. El lodo empieza a subir lentamente por sus brazos hasta llegar a su cuello. La piel de Aisha se torna áspera y rugosa.

Confundida Aisha mira por un momento el rostro de Doña Nena que le sonríe con ternura y algo de compasión. En un último gesto de resignación Aisha toma una gran bocanada de aire por su boca. El lodo consume el rostro y todo el cuerpo de Aisha.

Ahora solo está el cuerpo inerte de Aisha tendido en la playa y cubierto por el lodo terracota, todos los demás espíritus han desaparecido.

Finalmente todo el cuerpo de Aisha se derrumba en lodo, dejando solo un charco brillante en el lugar donde estaba tendida.

99. EXT. MAR ABIERTO. DIA

ANDRÉS conduce su lancha en medio del mar. Unas cuantas bancas delante de él está VICTORIA. El viento golpea con fuerza el rostro de victoria y agita su ropa. La mujer observa el paisaje marítimo. Con una de sus brazos Victoria asegura su maleta. Victoria y Andrés intercambian miradas, Victoria le sonríe.

Fin

FUNDIDO A NEGRO